

Desarrollo y productividad

Carolina Guevara Rosero*

Pontificia Universidad Católica del Ecuador

caro.guevara@outlook.com

<https://orcid.org/0000-0001-7605-1443>

Introducción

En las economías, existe una gran diversidad de actores con intereses específicos y además contrapuestos. Específicamente, en el mercado laboral, las empresas y los trabajadores buscan maximizar su bienestar con intereses contrapuestos. De un lado, el sector empresarial busca maximizar sus ganancias disminuyendo sus costos, entre ellos los costos laborales. De otro lado, los trabajadores buscan maximizar sus ingresos laborales, los cuales, pueden disminuir las ganancias de las empresas. Según la economía clásica que asume información perfecta, en el mercado laboral, los trabajadores ocupan las vacantes que existen y reciben un salario igual a su productividad marginal. Sin embargo, en la realidad, existen fricciones de mercado como regulaciones laborales de protección a los trabajadores como salarios mínimos, beneficios en caso de desempleo y negociación colectiva, lo que crea una brecha entre la productividad laboral y el salario de los trabajadores, lo que podría aumentar el nivel de desempleo

* Doctora en Economía por la Université Jean Monnet de Saint Etienne de Francia. Actualmente es presidenta de la Sección Ecuatoriana de RSAI y docente universitaria. Se posiciona como una de las 15 investigadoras más destacadas en Economía de Ecuador, siendo la primera mujer en el ranking REPEC. La investigación de la Dra. Guevara ha sido reconocida tanto nacional como internacionalmente. Obtuvo el Premio de Fomento a la Investigación Peter Nijkamp otorgado por la Asociación Internacional de Ciencia Regional (RSAI) en 2022. Su investigación se centra en Economía Regional y Urbana, Economía Geográfica, abordando temas como la productividad e innovación de empresas, el bienestar de la población, redes de producción, entre otros. Su trabajo se destaca por su enfoque en temas aplicados con claras implicaciones políticas para los países en desarrollo en sus esfuerzos por lograr mejores niveles de vida.

(Konings y Marcolin, 2014). Como reacción a la rigidez y regulaciones del mercado laboral, las empresas podrían ofrecer salarios menores a la productividad marginal, lo cual disminuye el bienestar de los trabajadores. Estas posiciones contrapuestas generan un conflicto social que necesita atención para llegar a un equilibrio en el que se maximice el bienestar de estos actores sociales.

Específicamente, en la sociedad ecuatoriana se percibe una contraposición marcada entre el sector empresarial y la clase trabajadora, generando conflicto social heredado de un modelo colonial y poscolonial.

Debido a un alto nivel de desempleo en el país y empleos de baja calidad, al parecer una mayor productividad empresarial no necesariamente aumenta el empleo en general o de calidad. Además, se percibe un conflicto social y descontento en la sociedad ecuatoriana en general por la falta de institucionalidad en el país. Entre otros factores, Ecuador ha experimentado un estancamiento económico desde 2018, que se agravó con la pandemia en 2020. En este contexto, la productividad de las empresas es procíclica (Burda, 2018), lo que significa que aumenta durante los periodos de crecimiento económico y disminuye en tiempos de crisis. Esto genera un grave problema, ya que afecta directamente al empleo.

En el contexto de estos conflictos sociales, la presente investigación se centra en el sector empresarial de Ecuador y busca determinar cómo los costes laborales influyen realmente sobre su productividad. En una primera fase, se busca caracterizar al sector productivo del país analizando información de los componentes del PIB según el enfoque de ingreso. En una segunda fase, se estima un modelo econométrico para determinar los factores que influyen en la productividad laboral de las empresas con énfasis en los costes laborales. Este análisis se realiza por tamaño de empresa y por sector económico para conocer las diferencias de rendimiento económico de los efectos de los factores analizados. Además, se busca conocer el rol de la institucionalidad en el sector empresarial, un actor importante de la economía. Para abordar la hipótesis de que la productividad empresarial no genera empleo, se realizará un análisis de correlación con la variable de empleo a nivel provincial.

Esto permitirá analizar la relación entre los aspectos mencionados de la conflictividad social y el desempeño económico de uno de los actores claves de la economía ecuatoriana, el sector empresarial. De esta manera, esta investigación aborda los conflictos sociales del país en relación con la situación de productividad del sector productivo, estableciendo su vínculo e influencia.

La productividad de las actividades económicas y los factores que influyen sobre su variación

Para abordar el problema sobre la productividad y los factores que influyen sobre esta, existe una vasta literatura que permite un análisis desde diferentes enfoques. Antes de tratar el tema de la productividad, es necesario enfocarnos en la producción, la cual está determinada por el uso del factor de producción de trabajo, de tierra y de capital. En el caso de Ecuador, para empresas de servicios, Guevara-Rosero *et al.* (2023) estiman que las ventas de las empresas de servicios aumentan más con el aumento del trabajo que con el aumento del capital, es decir que los servicios constituyen una industria intensiva en trabajo. Asimismo, en el sector de la manufactura, las microempresas son más intensivas en trabajo según estimaciones de la función de producción (Guevara-Rosero, 2021). Por lo tanto, el factor de producción del trabajo contribuye significativamente a la generación de ingresos por ventas de las empresas en Ecuador.

En términos generales se ha analizado esta relación a niveles agregados. Konings y Marcolin (2014) expone un modelo de mercado laboral con dos regiones en el que indica que si en una región *i* el producto marginal del trabajo es menor que en otra región *j*, la demanda de trabajo en la región *i* se desplaza a la izquierda y que para alcanzar el equilibrio, el salario debería bajar. Sin embargo, como hay un salario mínimo, no se llega a vaciar el mercado laboral, sino que se genera desempleo en la región *i*. Esto genera disparidades regionales en términos de desempleo. Según Elhorst (2003) la brecha entre niveles de salarios y productividad entre regiones explica los diferenciales de desempleo entre regiones. Para el caso de Bélgica, Konings y Marcolin (2014) muestran que en regiones determinadas, el nivel de salarios era muy alto en comparación con la productividad laboral.

A nivel micro, la relación entre costes laborales y productividad ha sido analizada en estudios principalmente enfocados en trabajadores en edad adulta, obteniendo resultados mixtos (Seok y Park, 2013; Kawaguchi *et al.*, 2011, Hellerstein *et al.*, 1999). De un lado, Seok y Park (2013) encontraron que el envejecimiento de los trabajadores tiene una relación negativa con la productividad de las firmas y los costos laborales. y que la caída de la productividad de las empresas por el aumento de la edad fue el doble que la caída de los costes laborales. Kawaguchi *et al.* (2011) indicaron que los salarios aumentan más rápidamente con la antigüedad de los trabajadores que con la productividad. De otro lado, algunos estudios muestran que los trabajadores más adultos ganan mayores salarios por una mayor productividad. Este resultado se obtuvo para el caso de Estados Unidos (Hellerstein *et al.*, 1999). Para el caso de Francia, Auber

y Crepon (2006) muestran que el costo laboral aumenta con la productividad hasta los 55 años, a partir de esta edad, no obtienen resultados concluyentes.

Aparte de los costes laborales, la productividad de las empresas depende de otros factores internos de estas y de factores externos. Los factores internos son aquellos sobre los cuales las empresas tienen control y pueden ser modificadas por sus decisiones como la inversión en capital, inversión en investigación y desarrollo, la edad, el tamaño, el manejo financiero, la innovación, internacionalización, entre otros. Respecto a la edad, la literatura existente muestra efectos mixtos sobre la productividad. Algunos estudios muestran que las empresas de mayor edad son menos productivas que las más jóvenes debido a dificultades para adaptarse a nuevas tecnologías (Martins *et al.*, 2018). Según Guevara-Rosero (2021), el efecto de la edad sobre la productividad es no lineal puesto que la productividad aumenta hasta un cierto nivel, a partir del cual, el aumento de la productividad decrece.

En cuanto a los factores externos a las empresas que influyen sobre su productividad, en la literatura existente se han identificado a variables como las políticas de regulación en un país relacionadas con impuestos (Amutabi y Wambugu, 2020), el nivel de competencia de mercado (Guevara-Rosero, 2021) y el nivel de institucionalidad en la economía. Este estudio se centra en este último factor como un aspecto clave que permite el funcionamiento adecuado de los agentes económicos en general, incluyendo a las empresas. La calidad de la institucionalidad comprende aspectos legales, económicos y políticos (Chang, 2023). Según North (1981), las instituciones pueden estar definidas como un conjunto de medidas y reglas que gobiernan el comportamiento de los actores de una sociedad y permiten reducir la incertidumbre. En un estudio a nivel de empresas para 41 países, Chang (2023) demuestra que una mejora en la calidad institucional puede incrementar la Productividad Total de Factores (PTF) y el valor de las empresas. Demir y Hu (2020) concluyeron que en regiones con mejores instituciones, las empresas chinas tienen una mayor probabilidad de entrar y mantenerse en el mercado.

Respecto al efecto de la productividad de las empresas y el nivel de empleo, la literatura existente muestra un amplio debate con efectos opuestos. Por un lado, se podría esperar un efecto positivo del crecimiento de la productividad empresarial en el empleo debido a la expansión de las empresas o el surgimiento de nuevas tareas. Por otro lado, se espera un efecto negativo debido a que una mayor productividad implica obtener mayor producción con menos insumos, en este caso, con menos fuerza laboral (Avdiu *et al.*, 2023). En un análisis de economías de aglomeración, Guevara Rosero (2021) demuestra que el salario de los trabajadores aumenta con el número de empresas por cada 100 000 hab. en los cantones de Ecuador.

Metodología

Para analizar los factores del rendimiento económico de las empresas, se utiliza la información de las características de empresas medianas y grandes de la Encuesta Estructural Empresarial (ENESEM) para los años 2019 al 2022. Esta información a nivel de empresas se combina con información del nivel de institucionalidad en la provincia donde se localiza la empresa, tomada del Consejo de la Judicatura para los años 2018 al 2021, con el nivel de inversión pública por provincia, tomado de la Secretaría Nacional de Planificación, y con el número de robos a unidades económicas por empresa a nivel provincial, tomado de la Fiscalía General del Estado.

Tabla 1

Descripción de las variables y su fuente de información¹

Variable	Descripción	Fuente
Productividad laboral	Relación entre el total de ventas anuales y el número de trabajadores.	Encuesta Estructural Empresarial (ENESEM)- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC)
Sueldos y salarios	Es el total de sueldos y salarios en un año.	
Carga gasto laboral	Representa el gasto por beneficios a los empleados sobre el total de gastos de la empresa.	
Insumos	Es el valor total de los bienes y servicios utilizados en un proceso de producción.	
Edad de la empresa	Número de años transcurridos desde que la empresa tiene RUC.	
Rotación de ventas	Indicador obtenido como la relación entre el total de ventas anuales y el total de los activos.	
Endeudamiento del activo	Relación entre el pasivo total y el activo total de una empresa.	
Endeudamiento a corto plazo	Representa la proporción de las obligaciones a corto plazo con respecto al total de pasivos.	
Impacto de la carga financiera	Determina la proporción que representan los gastos financieros en relación al total de ventas.	
Empresa grande	Variable dicotómica que es igual a 1 si la empresa es grande y 0 en caso contrario.	Fiscalía General del Estado
Robos a empresas	Consiste en el número de robos a unidades económicas por cada 100 empresas por provincia	

1 En el Anexo A se presentan los resultados incluyendo a la variable de capital extranjero en cada empresa. Los resultados muestran que su efecto no es significativo para explicar la productividad laboral de las empresas.

Variable	Descripción	Fuente
Inversión pública	Representa el total de inversiones públicas ejecutadas en un año por provincia.	Secretaría Nacional de Planificación
Congestión judicial	Es una tasa calculada como el cociente entre el número de causas ingresadas en el año más las causas en trámite al inicio del período y el número de causas resueltas durante el año.	Consejo de la Judicatura

La estadística descriptiva usando información de empresas medianas y grandes se presenta en la tabla 2, solamente de empresas grandes en la tabla 3 y solamente de empresas medianas en la tabla 4.

En la tabla 2, se muestra que en promedio, la productividad laboral de las empresas grandes y medianas es 321 655,30, indicando que cada trabajador contribuye a generar 321 655,30 dólares en ventas anuales. La desviación estándar de la productividad laboral es 1 076 558,83, valor que es superior a la media, lo cual sugiere que existen diferencias grandes entre empresas. El personal ocupado en promedio es de 181 empleados. Las empresas destinan en promedio 2 057 552 dólares para el pago de sueldos y salarios. El gasto laboral representa alrededor de un 36 % del total de gastos de las empresas. Entre los gastos laborales se encuentran los beneficios sociales, el aporte a la seguridad social y la jubilación patronal (INEC, 2022). El valor total de insumos como bienes y servicios que utilizan las empresas para su proceso de producción en promedio es 6 637 113,87 dólares. La edad promedio de las medianas y grandes empresas es aproximadamente 22 años. Con respecto a los indicadores financieros, en promedio, las ventas anuales son 8,79 veces el valor del total de los activos. El promedio del endeudamiento del activo es 2,76, es decir que los pasivos de la empresa son 2,76 veces mayor que sus activos, lo cual indica que las medianas y grandes empresas tienen un alto nivel de endeudamiento. Las obligaciones a corto plazo son aproximadamente un 71 % del total de los pasivos y los gastos financieros representan un 4 % de los ingresos por ventas. Respecto a las variables contextuales, la variable de robos a empresas son en promedio 7 robos por cada 100 empresas por provincia. La inversión pública provincial en promedio es 155 368 995,30. El valor promedio de la tasa de congestión judicial es 1,77 y su desviación estándar es 0,31, lo que indica que no hay mucha dispersión de los datos entre provincias. Existen nueve provincias por encima de la media de la congestión judicial y 15 por debajo de esta.

Tabla 2*Estadística descriptiva general de 2021*

Variable	Obs.	Media	Desv. Est.	Mín.	Máx.
Productividad laboral	3853	321 655,32	1 076 558,83	0	22 670 376
Ventas	3965	22 697 722,83	153 673 439,55	0	6 320 094 593
Personal ocupado	3965	181,76	501,14	0	10 690
Sueldos y salarios	3965	2 057 551,57	6 191 357,69	0	128 035 334
Carga gasto laboral	3961	0,36	0,21	0	1
Insumos	3965	6 637 113,87	84 114 978,59	0	5 030 852 753
Edad de la empresa	3965	21,74	15,26	1	121
Rotación de activos	3948	8,79	196,00	0	10 921.24
Endeudamiento del activo	3948	2,76	35,85	0	1 635.46
Endeudamiento a corto plazo	3956	0,71	0,26	0	1
Impacto de la carga financiera	2839	0,04	0,47	0	14.56
Robos a unidades económicas cada 100 empresas por provincia	24	7,01	3,26	1,55	12.61
Inversión pública por provincia	24	155 368 995,30	454 090 014,34	19 025 090,03	2 262 257 100,28
Congestión judicial por provincia	23	1,77	0,31	1,40	2,52

En la tabla 3 se muestra que el valor promedio de la productividad laboral de las empresas medianas es de 120 125,97. En promedio, las medianas empresas emplean a 54 personas y tienen una antigüedad de 18 años. La carga de gasto laboral representa en promedio 40 % de sus gastos totales. El endeudamiento del activo promedio es 1.13, lo que muestra que sus pasivos son, en promedio, 1.13 veces el valor de sus activos.

Tabla 3*Estadística descriptiva de las medianas empresas en Ecuador de 2021*

Variable	Obs.	Media	Desv. Est.	Mín.	Máx.
Productividad laboral	1 023	120 125.97	390 969.00	0	4 725 818
Ventas	1 080	1 209 221.24	1 624 508.75	0	4 989 985
Personal ocupado	1 080	54.81	72.11	0	660
Sueldos y salarios	1 080	478 624.76	546 929.86	0	5 488 088
Carga gasto laboral	1 077	0.40	0.24	0	1
Insumos	1 080	407 687.42	710 533.02	0	4 209 240
Edad de la empresa	1 080	18.40	13.23	1	88
Rotación de activos	1 073	1.82	11.33	0	306.32
Endeudamiento del activo	1 073	1.13	3.73	0	75.19
Endeudamiento a corto plazo	1 073	0.69	0.29	0	1
Impacto de la carga financiera	510	0.03	0.21	0	3.33

En la tabla 4 se presenta información sobre las grandes empresas. La productividad laboral promedio de estas empresas es superior a la de las medianas empresas, alcanzando un valor de 394 504,97. En promedio, las grandes empresas emplean a 229 trabajadores y tienen una edad promedio de 23 años. En las grandes empresas, la carga de gasto laboral promedio es de 35 %, lo que indica que los gastos por beneficios a empleados representan el 35 % del total de sus gastos. Además, el endeudamiento del activo promedio es de 3.37, lo que significa que los pasivos son 3,37 veces el valor del total de los activos.

Tabla 4*Estadística descriptiva de las grandes empresas en Ecuador de 2021*

Variable	Obs.	Media	Desv. Est.	Mín.	Máx.
Productividad laboral	2 830	394 504.97	12 225 913.21	0	22 670 376
Ventas	2 885	30 741 945.26	179 500 496.01	0	6 320 094 593
Personal ocupado	2 885	229.28	578.75	0	10 690
Sueldos y salarios	2 885	2 648 622.96	7 161 901.29	0	128 035 334
Carga gasto laboral	2 884	0.35	0.19	0	1
Insumos	2 885	8 969 100.20	98 512 625.44	0	5 030 852 753
Edad de la empresa	2 885	23.00	15.78	1	121
Rotación de activos	2 875	11.39	229.53	0	10 921.24
Endeudamiento del activo	2 875	3.37	41.93	0	1 635.46
Endeudamiento a corto plazo	2 883	0.71	0.25	0	1
Impacto de la carga financiera	2 329	0.04	0.51	0	14.56

Este estudio se desarrolla en dos fases. En la primera fase, se estiman los efectos de los factores en el rendimiento económico de las empresas medianas y grandes de Ecuador, a través de un modelo de datos de panel. Este modelo permite capturar la heterogeneidad no observable que surge porque el nivel de productividad laboral de las empresas depende de ciertas características que no pueden medir y no se observan en el modelo. Además, se estima un modelo multinivel, considerando así la estructura jerárquica de los datos en la que las empresas se anidan en provincias. En la segunda fase, se hace un análisis de correlación de la productividad laboral en las provincias con el nivel de empleo a ese mismo nivel regional.

La especificación del modelo de datos de panel se presenta como sigue:

$$\text{Productividad laboral}_{it} = \beta_0 + \text{gasto_laboral}_{it} + X\beta + u_{jt}$$

Donde:

Productividad laboral_{it} es el rendimiento económico de la empresa *i* en el año *t*.

costo_laboral_{it} es la carga de gastos laborales asociados con beneficios laborales sobre el total de costos de la empresa *i* en el año *t*.

X es un vector de variables de las características individuales de la empresa *i* en el año *t*, que incluye el endeudamiento, la rotación de ventas, la edad, insumos, impacto de la carga financiera.

u_{jt} es el término de error en la empresa *i* dentro del cantón *j*

Se estimaron modelos de datos de panel utilizando efectos fijos y efectos aleatorios. Se aplicó la prueba de Hausman para la selección de los modelos, cuya hipótesis nula establece que no existen diferencias significativas entre los estimadores de efectos fijos y efectos aleatorios. Dado que el p-valor de la prueba de Hausman fue inferior a 0.05, se optó por modelos de efectos fijos.

La especificación del modelo multinivel se presenta en la siguiente ecuación:

$$\text{Rend_económico}_{ii} = \beta_0 + X\beta + u_i + e_{ij}$$

$$u_j \sim N(0, \sigma_u^2)$$

$$e_{ij} \sim N(0, \sigma_e^2)$$

Donde:

u_j es el efecto aleatorio en el cantón *j*

e_{ij} es el término de error en la empresa *i* dentro del cantón *j*

El modelo multinivel se compone de una parte fija conformada por el intercepto y por las variables explicativas a nivel de empresas y a nivel cantonal, que es constante entre

grupos, y una parte aleatoria ($u_j + e_{ij}$) que puede cambiar entre grupos (Diez-Roux, 2000). Los efectos aleatorios y los errores residuales se asumen que son independientes con una distribución normal de media cero y varianzas, σ_u^2 y σ_e^2 , respectivamente, donde σ_u^2 es la varianza entre cantones y σ_e^2 es la varianza entre empresas dentro de los cantones. Los términos de error a nivel de grupo son compartidos por todas las empresas del cantón j y las varianzas no son constantes, pues variarán entre los grupos. Por lo tanto, no se cumple el supuesto de que los errores sean independientes e idénticamente distribuidos en toda la muestra.

Para medir la proporción de la varianza de la variable dependiente que existe entre grupos se utiliza el coeficiente de partición de varianza, o VPC por sus siglas en inglés (Leckie *et al.*, 2019). Este coeficiente permite establecer la importancia relativa de las empresas y los cantones como fuentes de variación de la productividad laboral o de las ventas anuales de las empresas (Leckie, 2013). A continuación, se presenta la formulación de VPC de empresas y cantones del modelo multinivel:

$$VPC_e = \frac{\sigma_e^2}{\sigma_u^2 + \sigma_e^2}$$

Donde σ_e^2 es la varianza entre empresas y σ_u^2 es la varianza entre cantones.

Resultados

Caracterización del sector productivo ecuatoriano

El sector productivo cumple un papel importante en la economía ecuatoriana por el valor agregado y plazas laborales que genera (Cámara de Industrias y Producción, 2022). El valor agregado consiste en el valor adicional que adquiere un producto o servicio como resultado de mejoras que realizan las entidades que producen ese bien y una forma de medirlo es a través del Valor Agregado Bruto (VAB) (Corporate Finance Institute, s. f.). El VAB se clasifica en petrolero y no petrolero: el VAB petrolero está relacionado con la producción a partir de la extracción del petróleo y gas natural; el VAB no petrolero considera a las demás industrias (Banco Central del Ecuador [BCE], 2024). Según datos del BCE, en 2023 el VAB petrolero decreció en 2.4 %, mientras que, el VAB no petrolero creció un 2.1 %.

Entre 2017 y 2022, los sectores económicos que más han contribuido a la producción interna son la manufactura y el comercio (Carvajal y Zambrano, 2023). En 2022, la manufactura representó un 12 % del VAB total y el comercio un 11 %, siendo los porcentajes más altos con respecto a los demás sectores. La industria manu-
factu-

rera es un sector en el que se añade un valor extra a los insumos que utilizan para la creación del producto final. Estos insumos pueden provenir de los bienes primarios o de otros bienes manufacturados (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, INEC, s. f.). En cambio, el sector de comercio está conformado por las ventas de bienes sin realizar una modificación al producto.

En 2023, los sectores que más crecieron fueron el suministro de electricidad y agua (7.1 %), la pesca y acuicultura (5.9 %) y la administración pública (5.2 %). El VAB del sector comercial tuvo un crecimiento del 0.7 % en 2023. Por su parte, el VAB de la industria manufacturera de productos no alimenticios decreció un 3.5 %, debido a la disminución de elaboración de textiles como ropa o cuero (BCE, 2024).

El comercio y la manufactura no solo se encuentran entre los sectores que presentan los porcentajes más altos de VAB en 2022, sino que también están comprendidos entre las industrias que generaron más ventas en 2023. El comercio produjo el 36.3 % de las ventas nacionales, los servicios el 24.4 % y la industria manufacturera el 22.2 % (INEC, 2024). No obstante, según el Ministerio de Producción (2024), en 2023 los sectores económicos que más han incrementado sus ventas con respecto al año anterior fueron el arte y entretenimiento (18 %), el transporte y almacenamiento (15.1 %), petróleo y minería (12.6 %) y alojamiento y comidas (11 %). El sector comercial tuvo un crecimiento en sus ventas del 0.30 % y el manufacturero reportó una disminución del 1.20 %.

Según el Registro Estadístico de Empresas (REEM), en 2023 la concentración de empresas se localiza en el sector de servicios con el 49.1 % del total de empresas, luego le sigue el sector comercial con el 35.9 % de las empresas y la manufactura con el 8.9 % (INEC, 2024).

En términos de generación de empleo, los sectores de servicios, comercio y manufactura han representado la mayor proporción de puestos laborales entre 2012 y 2023 (INEC, 2024). Sin embargo, de acuerdo con el Boletín de cifras del sector productivo emitido por el Ministerio de Producción, en 2023, los sectores productivos en los que existe un mayor porcentaje de empleo adecuado son actividades financieras y seguros (89.1 %), enseñanza (80.6 %), salud (74,5 %) y petróleo y minería (74 %). En los sectores de comercio y manufactura predomina el empleo inadecuado, con el 60.9 % y 51.5 %, respectivamente.

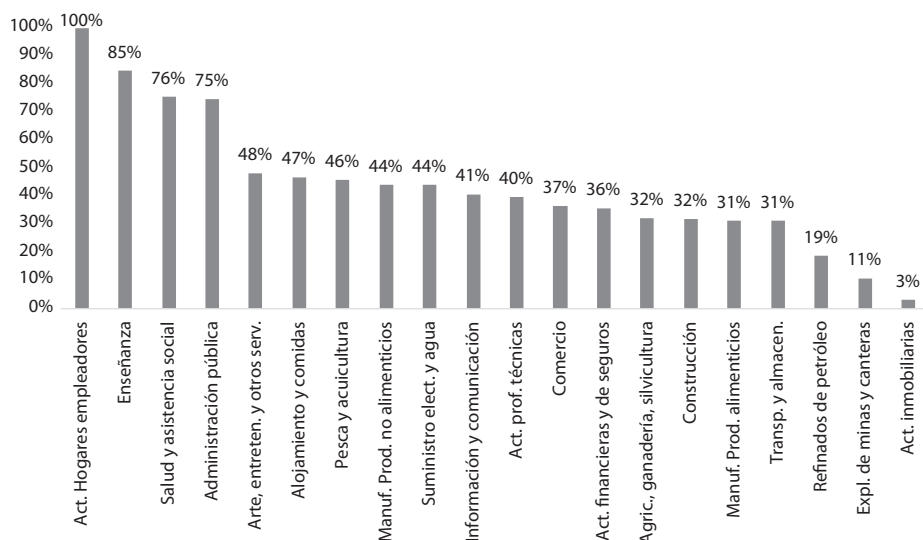
Una vez analizado el agregado de la producción, presentamos un análisis de los componentes del PIB según el enfoque del Ingreso, el cual permite conocer la contribución de las remuneraciones, el excedente bruto de explotación, el ingreso mixto y los impuestos netos sobre la producción e importaciones.

El componente de remuneraciones se refiere a la renta que reciben los trabajadores por cuenta ajena e incluye: salarios, compensaciones extra salariales y cotizaciones de las empresas a la seguridad social. El componente de excedente bruto de explotación se refiere a la retribución de los activos de las empresas constituidas en sociedad utilizados para el proceso de producción. El ingreso mixto se refiere al excedente de las empresas no constituidas en sociedad, es decir de los hogares. Se denomina mixto porque no se puede diferenciar entre la retribución del trabajo y la retribución de los activos que participan en el proceso productivo. Los impuestos son los pagos obligatorios sin contrapartida que las unidades institucionales hacen al gobierno, netos de las subvenciones a la producción.

Para 2022, en promedio, las remuneraciones representaron el 43.94 % del PIB, los impuestos sobre la producción e importación, el 1.77%, el excedente bruto de explotación, el 31.21 % y el ingreso mixto, el 23.07 %. Estas proporciones son bastante parecidas para años anteriores (2019-2021). Asimismo, en el análisis por sectores, se mantienen estables los resultados para años anteriores.

Figura 1

Participación de las Remuneraciones en el PIB por ingresos por industria, 2022

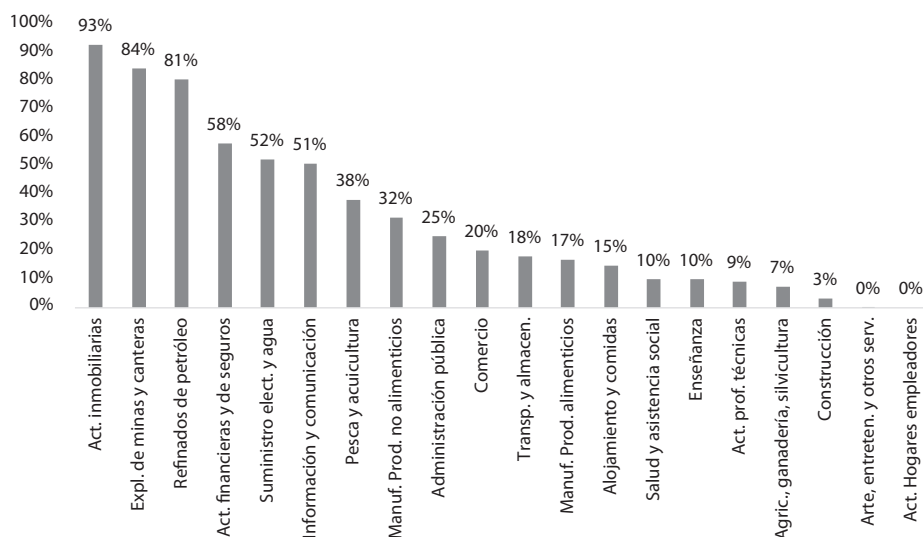


Como se muestra en la figura 1, los sectores con mayor contribución de remuneraciones en su PIB por Ingresos son: Actividades de los Hogares como empleadores con el 100 % de su PIB constituido por remuneraciones, Enseñanza con el 84.91 %, Salud y asistencia social con el 75.73%, Administración pública con el 74.80 %, y

Arte, entretenimiento y otras actividades de servicios con el 48.22 %. Estos mismos sectores tuvieron una mayor contribución de las remuneraciones en su PIB en el año 2021. Las cinco industrias con menor contribución de remuneraciones en su PIB son: Actividades inmobiliarias con solo un 3.47 % de su PIB constituido por remuneraciones, Explotación de minas y canteras con un 10.95 %, Refinados de petróleo con un 18.92 %, Transporte y almacenamiento con un 31.38 % y Manufactura de productos alimenticios con 31.47 % de su PIB en remuneraciones. En 2021, la Agricultura fue uno de los cinco sectores con menor contribución de remuneraciones en su PIB.

Figura 2

Participación del Excedente Bruto de Explotación en el PIB por ingresos de cada industria, 2022

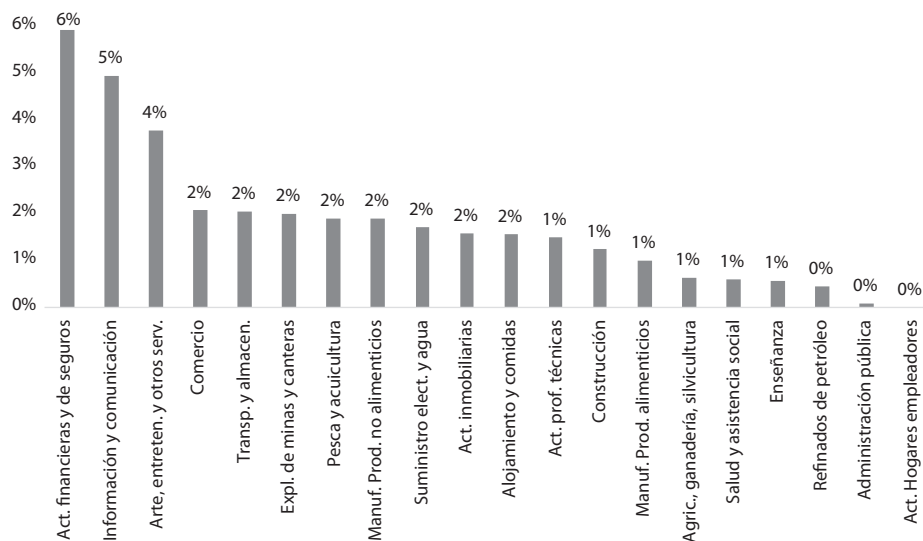


Como se muestra en la figura 2, los cinco sectores con mayor participación de excedente bruto de explotación en su PIB son: Actividades Inmobiliarias (92.77 %); Explotación de Minas y Canteras (84.38 %), Refinados de petróleo (80.63 %); Actividades Financieras y de Seguros (58.14 %); y Suministro de agua y electricidad (52.35 %).

Las cinco industrias con menor participación de excedente bruto de explotación en su PIB son: Actividades profesionales y técnicas, con un 9.26 %; Agricultura, con un 7.30 %; Construcción, con un 3.28 %, Arte, entretenimiento y otras actividades de servicios, pues el Excedente Bruto de explotación representa un 0.07 % y, finalmente, Actividades de los Hogares como Empleadores, pues su PIB no está constituido por este componente.

Figura 3

Participación del Impuesto sobre la producción e importación en el PIB por industria, 2022



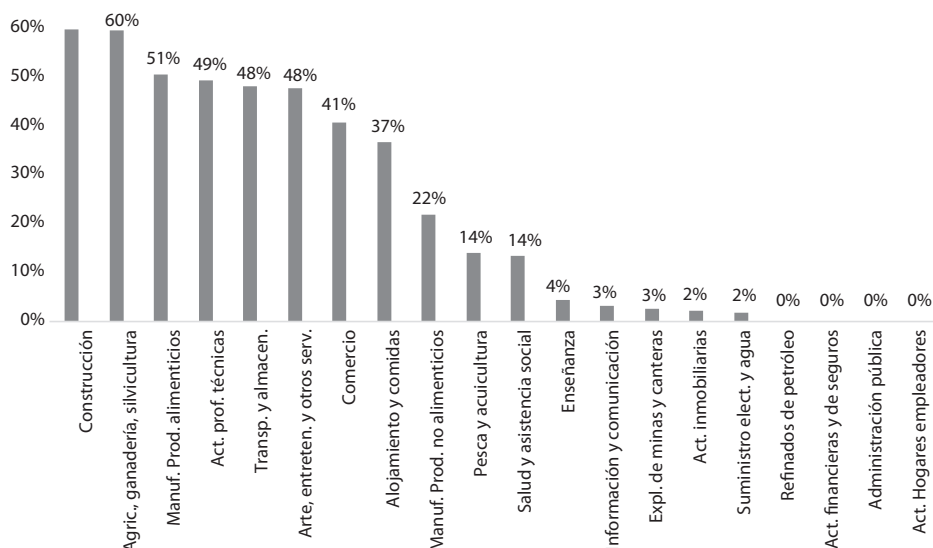
Como se muestra en la figura 3, los cinco sectores con mayor participación de impuestos sobre la producción e importación en su PIB son: Actividades financieras y de seguros, donde los impuestos componen el 5.94 % de su PIB; Información y comunicación con un 4.96 %; Arte, entretenimiento y otras actividades de servicios con un 3.78 % de su PIB compuesto por impuestos sobre la producción e importación; Comercio con un 2.08 % y, por último, Transporte y almacenamiento donde los impuestos representan el 2.05 % de su PIB. Las cinco industrias con la menor contribución de impuestos sobre la producción e importación en su PIB son: Salud y asistencia social, con un 0.60 % de su PIB constituido por impuestos sobre la producción e importación; Enseñanza, donde los impuestos representan el 0.56 %; Refinados de petróleo donde los impuestos constituyen el 0.45 % de su PIB; Administración pública, con un 0.08 %, y finalmente, Actividades de los Hogares como empleadores, pues su PIB no está constituido por impuestos sobre la producción e importación.

Los cinco sectores con mayor contribución de ingreso mixto en su PIB son: Construcción, con un 63.50 %; Agricultura, con un 59.78 %; Manufactura de productos alimenticios con 50.74 %; Actividades profesionales, técnicas con un 49.47 % y Manufactura de productos alimentaciones, con un 48.37 %. En contraste, las cinco industrias con la menor proporción de ingreso mixto en su PIB son: Suministro de electricidad y agua, con un 1.75 % del PIB en ingreso mixto, y Refinados de Petróleo,

Actividades Financieras y de Seguros, Administración Pública y Actividades de los Hogares como Empleadores que no están compuestos por ingreso mixto en su PIB.

Figura 4

Participación del Ingreso Mixto en el PIB por industria, 2022



En cuanto al ámbito regional, la presencia de empresas por tamaño es desigual. En el sector de manufactura, Guevara-Rosero (2021) muestra que las microempresas de manufactura están presentes en todos los cantones de Ecuador, las empresas medianas y grandes están presentes solo en 10 % del número total de cantones. Esto indica que las empresas tendrían mayor poder de negociación y mercado por su localización.

En la tabla 5 se exponen las provincias que registran niveles de productividad laboral por encima y por debajo del promedio anual. En primer lugar, se observa que Chimborazo se destaca como la provincia con mayor productividad laboral en todos los años analizados. Carchi, Los Ríos y El Oro también se ubican consistentemente entre las cinco provincias con productividad laboral superior al promedio. En contraste, Napo, Galápagos y Orellana figuran entre las cinco provincias con productividad por debajo de la media. En el caso de las provincias principales, Guayas presenta una productividad laboral superior al promedio, excepto en el año 2021. Azuay muestra niveles por debajo de la media en 2019 y 2020, pero en 2021 y 2022 superó el promedio. Un caso particular es el de Pichincha, cuya productividad laboral permaneció por debajo del promedio en los años comprendidos en el análisis.

Tabla 5*Provincias que difieren de la productividad laboral promedio*

2019	
Promedio de la productividad laboral = 266 376.79	
Provincias por encima de la productividad promedio	Provincias por debajo de la productividad promedio
1. Chimborazo 2. Carchi 3. Pastaza 4. Los Ríos 5. El Oro 6. Morona Santiago 7. Manabí 8. Santo Domingo 9. Esmeraldas 10. Guayas	1. Napo 2. Galápagos 3. Orellana 4. Zamora Chinchipe 5. Loja 6. Sucumbíos 7. Cañar 8. Cotopaxi 9. Bolívar 10. Tungurahua 11. Imbabura 12. Santa Elena 13. Azuay 14. Pichincha
2020	
Promedio de la productividad laboral = 268 673.38	
Provincias por encima de la productividad promedio	Provincias por debajo de la productividad promedio
1. Chimborazo 2. Los Ríos 3. Santo Domingo 4. Carchi 5. El Oro 6. Esmeraldas 7. Pastaza 8. Manabí 9. Guayas	1. Galápagos 2. Napo 3. Orellana 4. Bolívar 5. Loja 6. Sucumbíos 7. Cañar 8. Morona Santiago 9. Imbabura 10. Zamora Chinchipe 11. Cotopaxi 12. Tungurahua 13. Pichincha 14. Azuay 15. Santa Elena

2021	
Promedio de la productividad laboral = 321 655.32	
Provincias por encima de la productividad promedio	Provincias por debajo de la productividad promedio
1. Chimborazo 2. Los Ríos 3. Carchi 4. El Oro 5. Morona Santiago 6. Pastaza 7. Tungurahua 8. Santo Domingo 9. Manabí 10. Azuay 11. Esmeraldas	1. Napo 2. Galápagos 3. Orellana 4. Bolívar 5. Loja 6. Cotopaxi 7. Santa Elena 8. Pichincha 9. Zamora Chinchipe 10. Cañar 11. Imbabura 12. Guayas 13. Sucumbíos
2022	
Promedio de la productividad laboral = 428 060.44	
Provincias por encima de la productividad promedio	Provincias por debajo de la productividad promedio
1. Chimborazo 2. Los Ríos 3. Santo Domingo 4. El Oro 5. Pastaza 6. Carchi 7. Manabí 8. Guayas 9. Esmeraldas 10. Azuay	1. Bolívar 2. Galápagos 3. Napo 4. Morona Santiago 5. Orellana 6. Loja 7. Cotopaxi 8. Santa Elena 9. Zamora Chinchipe 10. Sucumbíos 11. Tungurahua 12. Imbabura 13. Pichincha 14. Cañar

Potenciales conflictos y mapeo de actores, sobre la productividad en el país

En base al análisis previo, se identifican los siguientes actores:

- Trabajadores y empresarios de los sectores de comercio, manufactura y servicios que son los sectores que más contribuyen a la economía nacional en términos de valor agregado bruto, de ventas y en empleo.

- ✓ Se identifica un posible conflicto entre estos actores puesto que si bien el sector de manufactura representa un 11 % del VAB total (el segundo más alto), tiene una menor proporción de empresas del 8.9 %. Por su parte, el sector de comercio representa un 12 % del VAB total (el valor más alto) y tiene un 35,9% del total de empresas en el país. Esto indica que en el sector de manufactura tiende a haber menos empresas, pero de un gran tamaño. En el sector del comercio, hay más empresas, pero son pequeñas. En este sentido, hay una mayor competencia en el sector del comercio que en el sector de la manufactura. Esta característica de poder de mercado puede ser una fuente de un conflicto potencial entre los trabajadores y empresarios del sector de manufactura. Además, las grandes empresas podrían mayor poder de negociación considerando el ámbito geográfico pues se ubican en pocas zonas del país, lo que genera una posición de desventaja para los trabajadores que buscan empleos en esas zonas.
- Trabajadores por cuenta propia que se reflejan en el rubro de Ingreso mixto, que se denomina así porque no se puede distinguir entre la retribución a los trabajadores o la retribución al capital. Estos trabajadores muy probablemente están asociados al sector informal de la Economía. La mayor parte de trabajadores por cuenta propia están en sectores como la construcción, Agricultura, ganadería y silvicultura, Manufactura de productos alimenticios, Actividades profesionales y técnicas y Transporte y almacenamiento.
 - ✓ En este aspecto, puede suscitarse un conflicto potencial entre los trabajadores por cuenta propia y sus patronos en los sectores señalados, principalmente en el sector de la construcción, el cual tiene una mayor participación de ingreso mixto y también un mayor excedente de explotación. Esto indicaría que los dueños del capital en este sector obtienen un gran porcentaje de las ganancias cuando los trabajadores tienen una baja retribución en remuneraciones y muy probablemente mantienen una relación laboral informal sin beneficios de ley.
 - ✓ El Gobierno es un actor muy importante en la Economía cuya participación se refleja en los impuestos. Con este actor, el conflicto social puede surgir en la intención de recaudar más ingresos a través de impuestos a los actores económicos. Se observa que en general el nivel de impuestos es bajo pues representan solo un 1.77 % del PIB. El nivel de impuestos es bastante igual entre industrias con un ligero aumento en el sector inmobiliario (6 %).

Resultados

Los resultados de esta investigación se presentan en dos subsecciones. En la primera subsección se presentan los resultados de la estimación del efecto de los salarios

y carga laboral en el nivel de productividad laboral de las empresas, controlando por otras variables. Para considerar la heterogeneidad entre empresas por sector económico y tamaño, se estiman varios modelos: un modelo general con las empresas grandes y medianas, presentado en la Tabla 6; cinco modelos por cada industria, presentados en la tabla 7; y en dos modelos por tamaño de empresa, grandes y medianas, presentados en la tabla 8. En la segunda subsección, se aborda la relación entre la institucionalidad y la productividad laboral promedio de las empresas a nivel de provincia. Estos resultados se presentan en la tabla 9.

La tabla 5 presenta los resultados generales de la estimación del modelo de datos de panel y del modelo multinivel que analiza los factores que influyen sobre la productividad laboral de las medianas y grandes empresas en Ecuador. Las variables analizadas son estadísticamente significativas en conjunto. Respecto a las variables de interés de este estudio, se observa que los sueldos y salarios tienen un efecto negativo sobre la productividad laboral. Un aumento del 1% en los sueldos se traduce en una reducción del 0.13% en la productividad. Este resultado está relacionado con el número de trabajadores, si estos aumentan y sus salarios también y todo lo demás permanece constante, por ejemplo la inversión en capital, y ventas, lógicamente la productividad bajará. Según Dube *et al.* (2016), un aumento en los salarios puede reducir las tasas de rotación laboral, alterando el mercado de trabajo y, en consecuencia, incrementando los costos operativos. Si el incremento de los salarios supera la eficiencia de los trabajadores, las empresas pueden optar por invertir en métodos que disminuyan los gastos salariales en lugar de enfocarse en mejorar la productividad (Bassanini y Venn, 2007). Esto podría disminuir la inversión en áreas clave como la capacitación y la tecnología, lo que afectaría negativamente la productividad (Dube *et al.*, 2016). En cuanto a la carga laboral que se refiere a la proporción que representan los pagos de beneficios de ley en el total de costos, su efecto sobre la productividad es negativo, con lo demás constante. Esto sugiere que un mayor gasto laboral que no esté acompañado por aumentos en inversión en otras áreas no aumenta las ventas por trabajador.

Otra variable de interés es la inversión pública, que tiene un efecto positivo sobre la productividad laboral. Un aumento del 1 % en la inversión pública se relaciona con un incremento del 0.14 % en la productividad laboral. A través de la inversión pública, se puede potenciar la productividad de las empresas, por ejemplo, mediante la mejora de la infraestructura vial (Aschauer, 1989).

Por su parte, los robos a las unidades económicas por empresa influyen negativamente sobre la productividad laboral. Un incremento del 1 % en la variable de robos se asocia con una reducción del 0.78 % en la productividad de las medianas y grandes empresas. Este hallazgo es consistente con estudios que subrayan cómo la inseguridad y los costos relacionados con la prevención del crimen pueden afectar adversamente a la productividad laboral (Detotto y Otranto, 2010).

En cuanto a las características individuales de las empresas, la variable de la edad de la empresa presenta un efecto positivo, mientras que la edad al cuadrado tiene un efecto negativo, lo que indica que existe un punto de inflexión a partir de los 70 años. En el Anexo A se presentan los resultados incluyendo a la variable de capital extranjero en cada empresa.

Con respecto a los factores financieros, se observa que un aumento adicional del 1 % en el endeudamiento del activo está asociado con una disminución del 0.43 % en la productividad laboral. Este fenómeno puede explicarse por la necesidad de las empresas de destinar recursos para cumplir con sus obligaciones de pago, lo que podría afectar su rentabilidad (Rachman *et al.*, 2023). Sin embargo, un incremento del 1 % en el endeudamiento a corto plazo está relacionado con un aumento del 16 % en la productividad laboral. Esto sugiere que, si las empresas deciden endeudarse en el corto plazo pueden financiar su actividad económica e incrementar su productividad. Por tanto, las empresas deben supervisar sus niveles de endeudamiento para evitar efectos perjudiciales en su productividad. Por otra parte, un aumento del 1 % en la rotación de activos está relacionado con un aumento del 0.44 % en la productividad laboral. Este hallazgo coincide con lo señalado por Rachman *et al.* (2023), quienes argumentan que una gestión eficiente de los activos se traduce en un mayor volumen de ventas y, por ende, en un impulso a la productividad laboral. Adicional a esto, los resultados indican que, si el impacto de la carga financiera aumenta un 1 %, entonces la productividad laboral disminuye en 0.7 %.

Tabla 6
Estimación del modelo de datos de panel

Variable dependiente: Log Productividad laboral	Modelo de efectos fijos	Modelo multinivel
Log sueldos y salarios	-0.13 (0.018) ***	-0.24 (0.011) ***
Carga de gasto laboral	-0.60 (0.060) ***	-1.86 (0.073) ***
Log insumos	0.001 (0.004)	-0.014 (0.004) ***
Edad de la empresa	0.0196 (0.004) ***	0.0059 (0.002) ***
Edad de la empresa al cuadrado	-0.00014 (0.00003) ***	0.0001 (0.00003)
Log rotación de activos	0.44 (0.019) ***	1.08 (0.019) ***
Log endeudamiento del activo	-0.43 (0.022) ***	-0.85 (0.029) ***
Endeudamiento a corto plazo	0.16 (0.040) ***	0.40 (0.053) ***

Variable dependiente: Log Productividad laboral	Modelo de efectos fijos	Modelo multinivel
Impacto de la carga financiera	-0.007 (0.0007) ***	-0.022 (0.001) ***
Robos a empresas	-0.0078 (0.003) **	-0.009 (0.006)
Log inversión pública	0.14 (0.016) ***	0.04 (0.017) **
Año 2020		-0.01 (0.039)
Año 2021		0.05 (0.037)
Año 2022		0.12 (0.037) ***
Constante	10.57 (0.355) ***	14.08 (0.367) ***
F	87.13	
p-valor	0.000	
R ²	0.28	
Test de Hausman	chi ² = 890.78 p-valor = 0.000	
Número de obs.	11 075	11 075
Número de grupos	4 004	
Efectos aleatorios		
Varianza		
Provincias		0.001 (0.002)
Empresas		1.605 (0.022)
VPC		
Provincias		0.06 %
Empresas		99.94 %
Wald chi ²		6 838.20
p-valor chi ²		0.000
Log likelihood		-18 337.62
Test LR		1.02
p-valor		0.157

Los errores estándar están entre paréntesis y la significancia está dada por: ***p<0.01, **p<0.05, *p<0.1.

La tabla 7 presenta la estimación de los modelos de datos de panel por sectores económicos. Se observa que el efecto de los sueldos sobre la productividad laboral es negativo y significativo en los sectores de comercio, manufactura y construcción. El efecto es positivo en el sector del comercio pero no es significativo. Un aumento del 1 % en la carga de gasto laboral está relacionado con la reducción del 63 % en la productividad laboral en el sector de comercio, del 18 % en las industrias manufactureras y del 81 % en las empresas de servicios. En cuanto a la inversión pública, se mantiene un efecto positivo sobre la productividad laboral, a excepción del sector de la minería, donde el impacto es negativo. En el sector comercial, un incremento del 1 % en la inversión pública se relaciona con un aumento del 0.15 %; en la manufactura, la productividad se incrementa en un 0.08 %; y en los servicios, el aumento es del 0.27 %.

Tabla 7

Estimación del modelo de datos de panel por sectores económicos

Variable dependiente: Log Productividad laboral	Comercio	Manufactura	Servicios	Construcción	Minería
Log sueldos y salarios	-0.24 (0.021) ***	-0.34 (0.032) ***	0.06 (0.056)	-0.56 (0.126) ***	-0.12 (0.140)
Carga de gasto laboral	-0.63 (0.061) ***	-0.18 (0.091) **	-0.81 (0.359) **	-0.30 (0.349)	-0.18 (0.367)
Log insumos	-0.002 (0.0029)	0.25 (0.014) ***	-0.076 (0.028) ***	-0.019 (0.022)	-0.103 (0.067)
Edad de la empresa	0.044 (0.005) ***	0.037 (0.008) ***	-0.019 (0.016)	0.123 (0.062) **	-0.011 (0.070)
Edad de la empresa al cuadrado	-0.0004 (0.00006) ***	-0.0003 (0.00007) ***	0.0001 (0.00009)	-0.0015 (0.0008) *	0.0009 (0.0015)
Log rotación de activos	0.37 (0.017) ***	0.51 (0.039) ***	1.08 (0.138) ***	1.46 (0.224) ***	0.20 (0.161)
Log endeudamiento del activo	-0.399 (0.021) ***	-0.53 (0.044) ***	-0.64 (0.113) ***	-1.25 (0.195) ***	-0.03 (0.146)
Endeudamiento a corto plazo	0.05 (0.036)	0.19 (0.067) ***	0.32 (0.26)	0.04 (0.339)	0.79 (0.347) **
Impacto de la carga financiera	-0.62 (0.479)	-1.81 (0.239) ***	-0.005 (0.001) ***	-0.22 (0.025) ***	-0.13 (0.0099) ***
Robos a empresas	0.001 (0.003)	0.0004 (0.005)	-0.018 (0.031)	0.078 (0.0046) *	-0.024 (0.027)
Log inversión pública	0.15 (0.015) ***	0.08 (0.024) ***	0.27 (0.091) ***	0.29 (0.211)	-0.40 (0.141) ***

Variable dependiente: Log Productividad laboral	Comercio	Manufactura	Servicios	Construcción	Minería
Constante	12.15 (0.357) ***	9.97 (0.582) ***	4.39 (1.934) **	11.15 (4.11) ***	20.57 (3.196) ***
Número de obs.	6 481	2 813	1 146	394	241
Número de grupos	2 247	951	538	214	99
F	86.92	80.58	9.30	16.50	19.23
p-valor	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000
R ²	0.25	0.27	0.26	0.27	0.33
Test de Hausman	chi ² = 512.78 p-valor = 0.000	chi ² = 109.47 p-valor = 0.000	chi ² = 163.10 p-valor = 0.000	chi ² = 67.74 p-valor = 0.000	chi ² = 66.65 p-valor = 0.000

Los errores estándar están entre paréntesis y la significancia está dada por: ***p<0.01, **p<0.05, *p<0.1.

La tabla 8 muestra los resultados de la estimación de los modelos según el tamaño de las empresas. El incremento de un 1 % adicional en los sueldos y salarios está vinculado con una disminución del 0.52 % en la productividad laboral de las empresas medianas y del 0.12 % en las grandes. Respecto a la carga de gasto laboral, su efecto es significativo únicamente en las grandes empresas, donde un aumento del 1 % en la carga de gasto laboral se asocia con una reducción del 56 % en la productividad laboral. La inversión pública afecta positivamente a la productividad laboral de las medianas y grandes empresas. Un aumento del 1 % en la inversión pública resulta en un incremento del 0.22 % en la productividad laboral de las empresas medianas y del 0.14% en las grandes.

Tabla 8

Estimación del modelo de datos de panel por tamaño de empresas

Variable dependiente: Log Productividad laboral	Medianas empresas	Grandes empresas
Log sueldos y salarios	-0.52 (0.070) ***	-0.12 (0.019) ***
Carga de gasto laboral	-0.11 (0.180)	-0.56 (0.065) ***
Log insumos	0.0004 (0.011)	-0.005 (0.003)
Edad de la empresa	0.030 (0.021)	0.0195 (0.004) ***

Variable dependiente: Log Productividad laboral	Medianas empresas	Grandes empresas
Edad de la empresa al cuadrado	-0.0002 (0.0001)	-0.00013 (0.00003) ***
Log rotación de activos	0.35 (0.062) ***	0.437 (0.023) ***
Log endeudamiento del activo	-0.34 (0.065) ***	-0.443 (0.026) ***
Endeudamiento a corto plazo	0.44 (0.128) ***	0.067 (0.042)
Impacto de la carga financiera	-0.41 (0.086) ***	-0.007 (0.0007) ***
Robos a empresas	0.031 (0.014) **	-0.013 (0.004) ***
Log inversión pública	0.22 (0.072) ***	0.14 (0.016) ***
Constante	12.45 (1.573) ***	10.77 (0.367) ***
Número de obs.	2 016	9 059
Número de grupos	1 508	3 025
F	12.38	70.54
p-valor	0.000	0.000
R ²	0.45	0.28
Test de Hausman	chi ² = 71.81 p-valor = 0.000	chi ² = 772.85 p-valor = 0.000

Los errores estándar están entre paréntesis y la significancia está dada por: ***p<0.01, **p<0.05, *p<0.1.

En la tabla 9 se muestran los coeficientes de correlación entre el promedio de la productividad laboral por provincia y las variables de la tasa de empleo adecuado, la tasa de empleo global y la tasa de congestión judicial rezagada en un periodo. Todos los coeficientes de correlación son estadísticamente significativos al 1 %. Se observa una relación negativa entre el promedio de la productividad laboral y la tasa de congestión judicial rezagada, lo que sugiere que un aumento en la congestión judicial se asocia con una disminución en la productividad laboral del año siguiente. La relación entre el promedio de la productividad laboral y la tasa de empleo global es directa, lo que sugiere que ambas variables tienden a incrementarse juntas. Un aumento en la productividad laboral está asociado con un aumento del empleo global. En contraste, el promedio de la productividad laboral presenta una relación inversa con la tasa

de empleo adecuado en los años analizados. A medida que la productividad laboral aumenta, el nivel de empleo adecuado disminuye. Este patrón se repite en el tiempo. En términos generales, la relación entre la productividad laboral y la congestión judicial es negativa. Estos resultados muestran que una mayor tasa de congestión del sistema judicial está asociada a una menor productividad promedio de las empresas en cada provincia. La falta de eficiencia en la resolución de conflictos que se tratan en el ámbito judicial tiene como consecuencia la reducción de la eficiencia de las empresas, lo que puede repercutir en el comportamiento de los agentes económicos, reduciendo aún más la calidad de las instituciones y causando a su vez mayor conflictividad social.

Tabla 9

Correlación entre productividad laboral y empleo y congestión judicial por años

Coeficientes de correlación	
$r(\text{Prom. Productividad laboral}_{2019}, \text{Empleo adecuado}_{2019})$	-0.38 ***
$r(\text{Prom. Productividad laboral}_{2021}, \text{Empleo adecuado}_{2021})$	-0.445 ***
$r(\text{Prom. Productividad laboral}_{2022}, \text{Empleo adecuado}_{2022})$	-0.39 ***
$r(\text{Prom. Productividad laboral}_{2019}, \text{Empleo global}_{2019})$	0.348 ***
$r(\text{Prom. Productividad laboral}_{2021}, \text{Empleo global}_{2021})$	0.394 ***
$r(\text{Prom. Productividad laboral}_{2022}, \text{Empleo global}_{2022})$	0.495 ***
$r(\text{Prom. Productividad laboral}_{2019}, \text{Congestión judicial}_{2018})$	-0.353 ***
$r(\text{Prom. Productividad laboral}_{2020}, \text{Congestión judicial}_{2019})$	-0.124 ***
$r(\text{Prom. Productividad laboral}_{2022}, \text{Congestión judicial}_{2021})$	-0.126 ***

Nota. No se incluyen las correlaciones del año 2020 debido a la falta de disponibilidad de estos datos.

Discusión y conclusiones

Este estudio abordó el conflicto social entre empresarios y trabajadores utilizando dos enfoques: un agregado y un individual. En el análisis agregado, se presenta una caracterización del sector productivo del país considerando la distribución del

Producto Interno Bruto entre trabajadores y capital. En el análisis individual, se estima el efecto de los costes laborales en la productividad de las empresas ecuatorianas.

Del análisis descriptivo de la caracterización del sector productivo, se obtiene que en promedio entre sectores económicos, la renta que perciben los trabajadores representa el 43.94 % del PIB y la retribución de los activos de las empresas (excedente bruto de explotación) representa un 31.21 % del PIB. En promedio, la diferencia entre estos dos componentes no es alta. Sin embargo, al desagregar el análisis, existen sectores económicos en los que se observa una marcada diferencia entre la proporción que representan las remuneraciones y la proporción que representa el excedente bruto de explotación. Por ejemplo, los sectores en los que el excedente de explotación representa un porcentaje del PIB mayor al 80 % son las Actividades Inmobiliarias, Explotación de Minas y Canteras, Refinados de petróleo, Actividades Financieras y de Seguros y Suministro de agua y electricidad. En la mayoría de estos sectores, la renta sobre el capital es bastante alta debido a la maquinaria especializada que utilizan para sus procesos de producción. Además, se observa que hay una relación indirecta entre la proporción de remuneraciones y la proporción del excedente bruto de explotación. En consecuencia, en los sectores de Actividades Inmobiliarias, Explotación de Minas y Canteras, Refinados de petróleo, que tienen una alta proporción de excedente bruto de explotación, la proporción que representa la renta de los trabajadores en su PIB es menor a 19 % y solo el 3 % en el caso de las Actividades inmobiliarias (muy por debajo del promedio nacional de 43.9 %). En cuanto a los impuestos sobre la producción e importación, estos representan en promedio solo un 1.77 % del PIB. En general, esta proporción es baja con un máximo nivel de 6 % en la Actividades inmobiliarias. En promedio, el ingreso mixto representa un 23.07 % del PIB. Este rubro refleja el ingreso que no se puede distinguir entre retribución para trabajadores o activos, lo que indica que muy probablemente este rubro está relacionado con la economía informal del país. En este componente, la heterogeneidad entre sectores es alta, con unos sectores registrando una participación de este componente mayor al 48 % (Construcción, Agricultura, ganadería y silvicultura, Manufactura de productos alimenticios, Actividades profesionales y técnicas y Transporte y almacenamiento).

Del análisis individual a nivel de empresas mediante la estimación de modelos econométricos, se obtiene que tanto los sueldos y salarios como la carga laboral tienen un efecto negativo sobre la productividad laboral, lo cual es lógico desde que un aumento de trabajadores y sus costos asociados disminuyen la ratio de ventas por trabajador. Además, estos efectos obtenidos consideran que lo demás queda constante. Por tanto, si solo se aumentan los salarios y carga laboral, las ventas por trabajador disminuyen. El efecto negativo sobre la productividad laboral es más alto para la carga

laboral. Se recomienda entonces que un aumento de estos rubros esté acompañado de aumentos en inversión de capital.

Por su parte, la inversión pública resalta con un efecto positivo sobre la productividad laboral de las empresas, lo que indica que la inversión estatal contribuye al aumento de las ventas por trabajador del sector empresarial. Se evidencia que el flujo de inversión pública en todos los ámbitos es aprovechado por el sector productivo con un aumento de sus ventas por trabajador. Sin embargo, al analizar la relación entre la productividad laboral y la tasa de empleo adecuado, se obtiene una asociación negativa, indicando que mayor productividad laboral de las empresas no se traduce en mayor empleo adecuado en la economía. Hay una asociación positiva entre la productividad laboral y el empleo global que tiene un gran componente de empleo inadecuado, principalmente en el sector informal.

El nivel de delincuencia, consecuencia del conflicto social, probó ser un factor determinante de la productividad laboral de las empresas, con un efecto claramente negativo. En específico, un aumento del nivel de robos a unidades económicas por cada empresa disminuye la productividad laboral de las empresas, principalmente de las empresas grandes. Para los responsables de la formulación de políticas, estos resultados subrayan la necesidad de intervenir en zonas con problemas de delincuencia, teniendo en cuenta tanto las condiciones locales. Este enfoque específico es crucial para mitigar el efecto negativo de productividad del crimen en Ecuador.

En cuanto a la institucionalidad, un aspecto importante de la conflictividad social, se midió a través de la tasa de congestión judicial y se obtuvo que su relación con la productividad laboral de las empresas es negativa. Esto indica que la falta de eficiencia en la resolución de conflictos que se tratan en el ámbito judicial tiene como consecuencia la reducción de la eficiencia de las empresas, lo que puede repercutir en el comportamiento de los agentes económicos, reduciendo aún más la calidad de las instituciones y causando a su vez mayor conflictividad social. La evidente congestión judicial requiere reformas innovadoras para mejorar la eficiencia del sector judicial. Sin embargo, simplemente mejorar los procesos judiciales es insuficiente. Una reforma integral también debe incluir la reestructuración y limpieza de la corrupción de las instituciones.

En definitiva, en este estudio se resalta la importancia de los factores externos a las empresas que influyen sobre su productividad laboral. Si bien las empresas pueden tomar acciones internas para mejorar su productividad, es necesario garantizar un ambiente seguro con una institucionalidad fuerte que no impida su correcto funcionamiento. Estos aspectos contextuales deben ser considerados en la búsqueda de la paz social en el país.

Propuestas de políticas públicas

Para abordar los conflictos sociales potenciales, se proponen recomendaciones de políticas públicas. Respecto al conflicto social que puede derivarse de un mayor poder de mercado en el sector manufacturero, es importante fomentar una mayor competencia de mercado, de tal forma que se mejore la eficiencia en la economía ecuatoriana. Esto se puede canalizar a través del organismo encargado del control de mercado en el país.

Otro conflicto potencial que puede derivarse de una marcada diferencia en la distribución de la renta entre trabajadores y dueños de capital en sectores específicos. Es preciso poner atención a estos sectores (Actividades Inmobiliarias, Explotación de Minas y Canteras, Refinados de petróleo, Actividades Financieras y de Seguros y Suministro de agua y electricidad) para mejorar la distribución de la renta, a través de impuestos destinados a la mejora de los servicios públicos. Un aumento de los impuestos debe reflejarse en la mejora de las instituciones que sirven a la ciudadanía en general. Se necesita que las instituciones funcionen para el buen funcionamiento de los actores económicos, empresas, hogares, trabajadores, etc.

Otro aspecto que suscita conflicto social es el efecto negativo de la carga laboral sobre la productividad laboral. Cuando la proporción que representan los pagos de beneficios de ley en el total de costos aumenta, la productividad laboral disminuye, especialmente de las empresas grandes. Se recomienda entonces que un aumento de estos rubros esté acompañado de aumentos en inversión de capital. Además, se recomienda que las empresas grandes paguen salarios justos acorde a la productividad de los trabajadores. Por la presencia de carga laboral, las empresas pueden estar ofreciendo salarios más bajos que los de mercado para poder cubrir los costos laborales. Si los costos laborales se reducen por ley para las empresas grandes, la recomendación sería que estas empresas destinen el rubro de costos laborales en inversión en áreas clave como la capacitación y la tecnología, lo que beneficia tanto a los trabajadores por un aumento de su capital humano como a los empresarios con una mayor productividad de los trabajadores.

Para mejorar la productividad, las propias empresas deben enfocarse en tomar acciones sobre los factores sobre los cuales tienen control como los aspectos financieros y manejo de ventas. Sin embargo, para mejorar la productividad laboral, el Estado debe garantizar la seguridad de tal manera que las empresas puedan operar adecuadamente sin costos extras. Para los responsables de la formulación de políticas, los resultados de esta investigación subrayan la necesidad de intervenir en zonas con problemas de delincuencia, teniendo en cuenta las condiciones locales. Este enfoque específico es crucial para mitigar el efecto negativo de productividad del crimen en Ecuador. Cuando

el Estado no esté presente en la garantía de la seguridad, las comunidades se pueden organizar para hacerlo.

Además, se propone incrementar la inversión pública, la cual puede contribuir a la mejora de la productividad de las empresas en todos los sectores. La evidente congestión judicial requiere reformas innovadoras para mejorar la eficiencia del sector judicial. Sin embargo, simplemente mejorar los procesos judiciales es insuficiente. Una reforma integral también debe incluir la reestructuración y limpieza de la corrupción de las instituciones.

Según los resultados, la productividad laboral no se traduce en empleo adecuado, sino que tiene una relación positiva con el empleo global que tiene un gran componente de empleo inadecuado, principalmente en el sector informal. Este hecho lleva a plantear una política pública enfocada al acceso a educación superior o de tecnificación de la población económicamente activa de tal forma que pueda acceder a trabajos en el mercado laboral formal.

Referencias bibliográficas

- Aubert, P. y Crepon, B. (2006). *Age, wage and productivity: Firm-level evidence*. Discussion Paper. INSEE, Paris.
- Aschauer, D. A. (1989). Is public expenditure productive? *Journal of Monetary Economics*, 23(2), 177-200. [https://doi.org/10.1016/0304-3932\(89\)90047-0](https://doi.org/10.1016/0304-3932(89)90047-0)
- Amutabi, C. y Wambugu, A. (2020). Determinants of labor productivity among SMEs and large-sized private service firms in Kenya. *African Development Review*, 32(4), 591-604. <https://doi.org/10.1111/1467-8268.12463>
- Avdiu, B., Pela, K. y Froy, C. A. (2023). *What we're reading about productivity growth and jobs*. World Bank Blogs.
- Banco Central del Ecuador. (2024). *Informe de resultados de Cuentas Nacionales Trimestrales del IV trimestre del 2023*. <https://bit.ly/3UaR4K2>
- Bassanini, A. y Venn, D. (2007). Assessing the Impact of Labour Market Policies on Productivity: A Difference-in-Differences Approach. *OECD Social, Employment and Migration Working Papers*, 54, 1-67. <https://doi.org/10.1787/122873667103>
- Burda, M. C. (2018). *Aggregate labor productivity*. Iza World of labor. Institute for the Study of Labor (IZA), Bonn. <https://doi.org/10.15185/izawol.435>
- Cámara de Industrias y Producción. (2022, marzo 7). *El sector productivo ecuatoriano firmó un manifiesto con sus compromisos para transformar positivamente al país*. <https://bit.ly/3NqUk06>
- Carvajal, A. y Zambrano, E. (2023). *Desarrollo económico en Ecuador*. <https://bit.ly/3Nrpep0>
- Chang, C. C. (2023). The impact of quality of institutions on firm performance: A global analysis. *International Review of Economics & Finance*, 83, 694-716.
- Corporate Finance Institute. (s. f.). *Value Added - Definition, Types, Formula, Free Template*. <https://bit.ly/3UBabUm>

- Demir, F., & Hu, C. (2020). Destination institutions, firm heterogeneity and exporter dynamics: Empirical evidence from China. *Review of World Economics*, 156, 183-217.
- Detotto, C. y Otranto, E. (2010). Does crime affect economic growth? *Kyklos*, 63(3), 330-345. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6435.2010.00477.x>
- Dube, A., Lester, T. W. y Reich, M. (2016). Minimum wage shocks, employment flows, and labor market frictions. *Journal of Labor Economics*, 34(3), 663-704. <https://bit.ly/3Y7PqtY>
- Hellerstein, J. K., D. Neumark y K. Troske (1999). Wages, productivity and worker characteristics: Evidence from plant-level production functions and wage equations. *Journal of Labor Economics*, 17, 409-446.
- Kawaguchi, D. (2007). Are wage-tenure profiles steeper than productivity-tenure profiles? Evidence from Japanese establishment data from the census of manufacturers and the basic survey wage structure. *Economic Review, Hitotsubashi University*, 58, 61-90.
- Konings, J. y Marcolin, L. (2014). Do wages reflect labor productivity? The case of Belgian regions. *IZA Journal of European Labor Studies*, 3, 1-21.
- Guevara-Rosero, G. C. (2021). Determinants of manufacturing micro firms' productivity in Ecuador. Do industry and canton where they operate matter? *Regional Science Policy and Practice*, 13(4), 1215-1248. <https://doi.org/10.1111/rsp3.12399>
- Guevara-Rosero, G., Carrión-Cauja, C., Simbaña-Landeta, L. y Camino-Mogro, S. (2023). Productivity determinants in the service industry: differences between high and low knowledge intensive sectors. *Academia Revista Latinoamericana de Administración*, 36(1), 63-84. <https://doi.org/10.1108/ARLA-05-2022-0121>
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (s. f.). *Manual de Usuario CIIU - Clasificación Industrial Internacional Uniforme*. <https://bit.ly/4aLRGLA>
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2024). *Registro Estadístico de Empresas 2023. Boletín Técnico*. <https://bit.ly/3Y9gKb9>
- Martins, A., Domingues, T. y Branco, C. (2018). The determinants of TFP growth in the Portuguese service sector. *GEE Papers*, 0114(114). <https://bit.ly/4dNUv0o>
- Ministerio de Producción, C. E. I. y P. (2024). *Boletín de cifras del sector productivo*. www.produccion.gob.ec
- North, D. C. (1981). *Structure and change in economic history*. Norton and Company.
- Rachman, S., Karyatun, S. y Digidowiseiso, K. (2023). The effect of current ratio, debt to equity ratio, debt to asset ratio, and total asset turnover on the financial performance of property and real estate companies listed in the idx for the 20162020 Period. *Journal Syntax Admiration*, 4(2), 361-377. <https://doi.org/10.46799/jsa.v4i2.904>
- Seok, J. H. y W. S. Park (2014). The effects of ageing on productivity and labor costs of corporation. *Quarterly Journal of Labor Policy*, 14, 79-104.

Anexo

Según los resultados de la tabla A, el capital extranjero de una empresa tiene un impacto positivo, pero no significativo en su productividad laboral según el modelo de panel de efectos fijos. Este resultado se mantiene cuando se analiza por sectores y por tamaño de empresas.

Tabla A

Estimación modelo de datos de panel y modelo multinivel

Variable dependiente: Log Productividad laboral	Modelo de efectos fijos	Modelo multinivel
Log sueldos y salarios	-0.09 (0.020) ***	-0.27 (0.013) ***
Carga de gasto laboral	-0.67 (0.072) ***	-1.73 (0.083) ***
Log insumos	-0.001 (0.004)	-0.01 (0.005) **
Edad de la empresa	0.0133 (0.004) ***	0.0069 (0.002) ***
Edad de la empresa al cuadrado	-0.00009 (0.00004) ***	0.000005 (0.00003)
Log Rotación de activos	0.45 (0.023) ***	1.09 (0.022) ***
Log Endeudamiento del activo	-0.45 (0.026) ***	-0.88 (0.033) ***
Endeudamiento a corto plazo	0.16 (0.047) ***	0.38 (0.060) ***
Impacto de la carga financiera	-0.006 (0.0007) ***	-0.022 (0.001) ***
Capital extranjero	0.027 (0.0351)	0.405 (0.039) ***
Robos a empresas	-0.017 (0.004) ***	-0.011 (0.006) *
Log Inversión pública	0.14 (0.019) ***	0.02 (0.019)
Año 2020		-0.03 (0.044)
Año 2021		0.04 (0.042)

Año 2022		0.13 (0.038) ***
Constante	10.19 (0.420) ***	14.74 (0.419) ***
F	60.75	
p-valor	0.000	
R ²	0.27	
Test de Hausman	chi ² = 382.00 p-valor = 0.000	
Número de obs.	8 990	8 990
Número de grupos	3 857	
Efectos aleatorios		
Varianza		
Provincias		0.0017 (0.002)
Empresas		1.6368 (0.024)
VPC		
Provincias		0.10 %
Empresas		99.90 %
Wald chi ²		5 679.83
p-valor chi ²		0.000
Log likelihood		-14 973.59
Test LR		1.25
p-valor		0.1321

Los errores estándar están entre paréntesis y la significancia está dada por: ***p<0.01, **p<0.05, *p<0.1.

Pobreza y desigualdad: análisis de brechas

Andrés Mideros Mora*

Pontificia Universidad Católica del Ecuador
amideros060@puce.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0001-9333-3565>

Carolina Sánchez Pilco**

Pontificia Universidad Católica del Ecuador
asanchez679@puce.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0006-3229-3604>

Introducción

La pobreza y la desigualdad en Ecuador son fenómenos que no pueden entenderse coyunturalmente ni a nivel de individuos, sino desde las manifestaciones que responden a las estructuras económica, social e institucional del país. Estas estructuras, que han evolucionado a lo largo del tiempo, perpetúan dinámicas de exclusión, dependencia y baja productividad que afectan especialmente a pueblos y nacionalidades indígenas y afrodescendientes, mujeres y trabajadores informales (Mideros *et al.*, 2024).

La estructura económica del Ecuador se caracteriza por una dependencia de la extracción de petróleo y la exportación de productos agrícolas, como el banano, las flores, el cacao y el camarón. Según Sachs y Andrew (1995), este modelo extractivo genera dependencia económica, baja productividad en otros sectores y vulnerabilidad

* Doctor en Economía y Análisis de Políticas Públicas por la Universidad de Maastricht, con una destacada trayectoria como consultor internacional, funcionario de la ONU y exministro de Planificación y Desarrollo. Actualmente, es Vicerrector de Docencia y Estudiantes en la PUCE y Homólogo en la Red de Desigualdad y Pobreza de AUSJAL.

** Economista por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador y licenciada en Economía y Gestión por la Universidad de Grenoble Alpes en Francia. Técnico docente del Instituto de Investigaciones Económicas de la PUCE y miembro de Rethinking Economis Ecuador.

frente a las fluctuaciones del mercado global, ya que los países que se especializan en la exportación de productos primarios enfrentan ciclos de precios volátiles que limitan su capacidad de planificar el desarrollo a largo plazo. En Ecuador, la dependencia del petróleo ha sido un factor clave en la configuración de su economía. Cuando los precios del petróleo son altos, el país experimenta períodos de crecimiento económico, pero cuando los precios caen, la economía se contrae con rapidez, afectando especialmente a los sectores más pobres y vulnerables que dependen de servicios sociales que se financian con ingresos petroleros (Acosta, 2006).

Este tipo de estructura económica extractivista reproduce una lógica de enclave, donde la riqueza generada por la explotación de recursos naturales no se distribuye de manera equitativa. Por ejemplo, Larrea (2014) subraya que “la extracción petrolera en la Amazonía tiene la estructura de un enclave, con escasas vinculaciones productivas y de consumo con la economía local”. Este modelo limita significativamente las oportunidades de desarrollo local, ya que la mayor parte del excedente generado por la actividad petrolera no se reinvierte en la zona. Las áreas donde se extrae petróleo, como las provincias amazónicas de Sucumbíos y Orellana, continúan siendo de las más pobres del país.

Por su parte, la agricultura, que es un sector clave para la economía ecuatoriana debido a su importante participación en las exportaciones, enfrenta problemas significativos de productividad, concentración de tierras y desigualdad en el acceso a los recursos. En el Ecuador, la Agricultura Empresarial (AE), aunque representa solo el 15 % de las Unidades de Producción Agrícola (UPAs), controla el 80 % de la tierra y el 63 % del agua destinada al riego. En contraste, la Agricultura Familiar Campesina (AFC), que representa el 84,5 % de las UPAs, tiene acceso limitado a los recursos, con solo el 20 % de la tierra y el 37 % del agua para riego (FAO, 2012). Esta disparidad en el acceso a los recursos contribuye a la baja productividad, lo que perpetúa la pobreza en las comunidades rurales, especialmente entre los pequeños agricultores y las comunidades indígenas (Martínez, 2013).

Además, la baja productividad del sector agrícola en muchas provincias rurales de Ecuador es una manifestación de la estructura económica desigual del país. La agricultura de subsistencia, prevalente en muchas comunidades indígenas y rurales, no ofrece las mismas oportunidades de desarrollo que los sectores más avanzados de la economía, lo que refuerza las disparidades económicas y sociales (Banco Mundial, 2020). Stiglitz (2013) argumenta que la falta de inversión en sectores productivos de alto valor añadido mantiene a las economías en desarrollo atrapadas en una trampa de pobreza, donde los trabajadores rurales, en su mayoría indígenas y afrodescendientes, se encuentran en empleos mal remunerados y de baja productividad.

Por su parte, Mideros *et al.* (2024) destacan que la estructura económica de Ecuador ha permanecido prácticamente inalterada desde el primer boom petrolero, con marcadas diferencias entre sectores. Los sectores de agricultura, ganadería y pesca, junto con comercio y transporte, concentran el 52 % del empleo en promedio entre 2012 y 2022, pero solo aportan el 26 % del valor agregado bruto (VAB). En contraste, los sectores como petróleo, minas y servicios financieros, que absorben apenas el 1,4 % del empleo, generan el 10,5 % del VAB, lo que evidencia una profunda brecha de productividad entre los sectores que concentran empleo y aquellos que concentran riqueza.

La estructura del empleo concentrada en sectores de baja productividad tiene importantes repercusiones para la economía ecuatoriana. En primer lugar, se reduce el valor añadido por trabajador, lo que se traduce en salarios más bajos y un menor crecimiento económico. Además, esto incrementa las disparidades en los ingresos, ya que los trabajadores en sectores menos productivos reciben remuneraciones significativamente más bajas que aquellos en sectores más productivos (Stiglitz, 2013). La estructura económica del país, en la que los sectores que concentran empleo son poco productivos, perpetúa las disparidades económicas y sociales, afectando especialmente a los trabajadores en agricultura y comercio (Mideros *et al.*, 2024).

La informalidad es otro factor agravante, y una característica del mercado laboral ecuatoriano. Muchos trabajadores en sectores de baja productividad carecen de acceso a seguridad social, lo que incrementa su vulnerabilidad. En contraste, los sectores más productivos, como el petróleo y los servicios financieros, presentan mayores niveles de formalidad, aunque incluso en estos sectores, un porcentaje significativo de trabajadores no tiene acceso a seguridad social (Mideros *et al.*, 2024).

Por otro lado, la pobreza y la desigualdad también están profundamente arraigadas en divisiones sociales que tienen raíces históricas y perpetúan la exclusión de ciertos grupos, particularmente las poblaciones indígenas y afrodescendientes, quienes enfrentan barreras estructurales que limitan su acceso a empleo, educación y servicios básicos. La herencia colonial se manifiesta en una jerarquía social y racial que sigue moldeando las oportunidades de desarrollo económico y social. Como lo planteaba Galeano (1971), el colonialismo no solo explotó los recursos naturales, sino que también dejó un legado de discriminación racial y exclusión.

El racismo no solo persiste en Ecuador, sino que se institucionaliza. La pobreza multidimensional es significativamente más alta entre las poblaciones indígenas, montuvias y afrodescendientes en comparación con la población blanca-mestiza. Según los datos del INEC (2023), la pobreza entre la población indígena alcanzó el 80,64 %, mientras que entre los montuvios y afrodescendientes fue del 60,03 % y 44,44 %, respectivamente, lo que refleja la persistente brecha racial en el acceso a oportunidades económicas y sociales.

El racismo estructural no solo afecta la distribución de recursos, sino también el acceso al mercado laboral, generando una doble condicionalidad de origen que reproduce la desigualdad. El sector económico en el que trabajo condiciona mi bienestar, pero el sector económico en el que trabajo está condicionado por quién soy. Las poblaciones indígenas y afrodescendientes están sobrerrepresentadas en sectores informales y de baja productividad, como la agricultura de subsistencia. Según Mideros *et al.* (2024), la población indígena está sobrerrepresentada en el sector de agricultura, ganadería y pesca, mientras que está excluida de otros sectores de la economía, como actividades profesionales, administración pública y servicios sociales. Además, destacan que, dentro de este sector, la población indígena tiene una inclinación significativa hacia el empleo informal, alcanzando un 93,47 %, en comparación con el promedio nacional de 78,75 %.

La desigualdad en el Ecuador se relaciona con aquello que Piketty (2014) argumenta en cuanto a que la acumulación de capital y las oportunidades económicas tienden a concentrarse en manos de las élites, mientras que los grupos históricamente excluidos quedan relegados a sectores con menos acceso a beneficios económicos. Esta dinámica refuerza las desigualdades intergeneracionales. Las barreras para acceder a empleo formal y bien remunerado perpetúan la pobreza entre las comunidades indígenas y afrodescendientes. La segregación racial y económica en Ecuador es una manifestación de estas estructuras coloniales que, a pesar de los avances en derechos, continúan limitando el desarrollo de los sectores más vulnerables de la sociedad.

En este contexto de desigualdad estructural, el análisis desde la economía feminista permite ampliar el entendimiento de las dinámicas de explotación. La explotación del tiempo y los cuerpos de las mujeres, particularmente en el ámbito del trabajo de cuidados no remunerado, es un elemento central para entender la reproducción de la desigualdad. Las mujeres, especialmente las indígenas y afrodescendientes, enfrentan barreras adicionales en el mercado laboral. En Ecuador, de acuerdo con Mideros y Fernández (2021) “por cada 100 horas de trabajo no remunerado del hogar (TNRH), las mujeres ecuatorianas mayores de 12 años realizaron 77, dedicando, en promedio, 31 horas de actividades de TNRH a la semana versus las 11.3 horas de los hombres”. Además, la ENEMDU anual de 2023, indica que el 33,81 % de las mujeres indígenas se dedican al trabajo no remunerado, incluyendo el cuidado de niños, ancianos y personas enfermas, lo que limita su capacidad para participar en el mercado laboral formal. Este trabajo de cuidados es esencial para la reproducción social y económica, pero sigue siendo invisible y desvalorizado, lo que perpetúa la subordinación económica de las mujeres. Federici (2012) sostiene que el trabajo de cuidados es uno de los pilares invisibles del capitalismo moderno, donde las mujeres, y en particular las más pobres, soportan el peso de mantener la economía funcionando sin recibir el reconocimiento o la remuneración adecuada.

La doble carga de trabajo que enfrentan las mujeres en Ecuador, donde además de trabajar en empleos informales o mal remunerados deben asumir las responsabilidades del hogar, refuerza su vulnerabilidad económica. Los datos muestran que las mujeres ganan en promedio un 15 % menos que los hombres (INEC, 2023), y esta brecha salarial es aún mayor entre las mujeres indígenas, montuvias y afrodescendientes. La economía feminista señala que esta explotación del tiempo y los cuerpos de las mujeres es central para comprender las dinámicas de pobreza en el país, donde las mujeres enfrentan barreras estructurales tanto en el mercado laboral como en el ámbito doméstico, lo que perpetúa la desigualdad de género (Fraser, 2013).

Estas dinámicas de explotación están intrínsecamente vinculadas al machismo y la violencia de género, que está profundamente arraigado en la cultura ecuatoriana. Los datos del INEC (2019) muestran que en Ecuador 65 de cada 100 mujeres han experimentado al menos un episodio de violencia de algún tipo en diferentes ámbitos a lo largo de su vida. La violencia contra las mujeres afecta directamente su capacidad para salir de la pobreza. Las mujeres que son víctimas de violencia suelen tener que abandonar sus empleos o sus estudios, lo que refuerza su dependencia económica y perpetúa el ciclo de pobreza (OMS, 2021). La violencia de género es, por tanto, no solo una manifestación de la desigualdad de género, sino también un mecanismo que refuerza la exclusión económica y social de las mujeres, especialmente las más vulnerables. En Ecuador, la violencia de género es un reflejo de las desigualdades estructurales que atraviesan tanto el ámbito doméstico como el laboral, lo que limita las oportunidades de desarrollo de las mujeres y perpetúa la desigualdad.

En este marco de desigualdades estructurales, los movimientos sociales, en particular los movimientos sindicales, campesinos, indígenas y feministas, han desempeñado un papel crucial en la lucha por la justicia social y económica en Ecuador (Massal, 2000). Estos movimientos han sido fundamentales para denunciar las dinámicas de explotación que sufren sus comunidades y resistir las lógicas de exclusión que impone el modelo económico y social.

Los pueblos indígenas, en particular, han liderado protestas contra las políticas económicas que han incrementado el costo de vida, como la eliminación de subsidios a combustibles, así como contra la explotación de recursos naturales en sus territorios. Estas movilizaciones también responden a la persistente desigualdad, la exclusión social, y la defensa de sus derechos territoriales, exigiendo mejoras en las condiciones de vida y mayor inclusión en la toma de decisiones que afectan sus comunidades (Larrea, 2004).

Los movimientos sindicales, por su parte, han sido actores esenciales en la defensa de los derechos laborales y en la lucha por mejores condiciones de trabajo, especialmente en sectores como la agricultura y la industria, donde las condiciones son más precarias. Estos movimientos han enfrentado las dinámicas de explotación

en el mercado laboral y han demandado una distribución más justa de los beneficios del trabajo, denunciando la precarización y la falta de acceso a la seguridad social (Arellano, 2022).

Finalmente, los movimientos feministas han sido protagonistas en la denuncia de múltiples formas de violencia y opresión que afectan a las mujeres en Ecuador. A lo largo de los años, han luchado no solo contra la explotación del trabajo no remunerado, sino también contra el acoso sexual, la violencia de género y los femicidios. El acoso sexual en los espacios laborales y públicos sigue siendo una barrera importante para la participación plena de las mujeres en la sociedad, mientras que los femicidios, que son el acto más extremo de violencia de género, se han convertido en un problema alarmante en el país (Santillán y Aguinaga, 2012). Estas luchas feministas también abordan las intersecciones de género, clase y etnia, enfatizando cómo las mujeres indígenas y campesinas enfrentan una doble o triple carga de discriminación.

Como un tercer elemento, la debilidad institucional se presenta en Ecuador como otro de los factores estructurales que contribuyen a la perpetuación de la pobreza y la desigualdad. Esta fragilidad se manifiesta en la incapacidad del Estado para proporcionar servicios públicos de manera equitativa y eficiente, lo que afecta desproporcionadamente a las poblaciones más vulnerables, incluyendo a los pueblos indígenas, afrodescendientes y las comunidades rurales. Según Acemoglu y Robinson (2012), las instituciones políticas y económicas inclusivas son esenciales para el desarrollo equitativo de una nación; en el caso ecuatoriano, la falta de estas instituciones inclusivas ha perpetuado la exclusión social. Según el INEC (2023), mientras el acceso a agua potable en zonas urbanas alcanza el 95,89 %, en zonas rurales llega al 42,86 %, lo que refleja una disparidad significativa en la cobertura de un servicio fundamental. Esta provisión desigual de servicios esenciales, como educación, salud, seguridad y acceso a infraestructura básica, profundiza las brechas sociales y económicas.

Uno de los ejemplos más evidentes de esta desigualdad en la provisión de servicios es el sistema de salud. Las zonas urbanas y más desarrolladas del país cuentan con mejores infraestructuras hospitalarias y mayor acceso a profesionales de la salud, mientras que las regiones rurales y marginales carecen de atención médica adecuada. Esto refleja lo que Farmer (2003) denomina “violencia estructural”, en la que la carencia de servicios básicos esenciales, como la atención médica, constituye una forma de perpetuación de la pobreza y vulnerabilidad social. Según el INEC (2022), mientras que en Pichincha la tasa de mortalidad materna es de 15,2, en provincias como Bolívar y Esmeraldas esta cifra se eleva a 94,5 y 93,4, lo que evidencia las disparidades en el acceso a servicios de salud y sus impactos directos en la población más vulnerable.

Otro aspecto clave de esta debilidad institucional es el acceso desigual a la educación. Amartya Sen (1999) argumenta que el desarrollo debe ser entendido como

un proceso de expansión de libertades, y la educación es una de las principales herramientas para garantizar esas libertades. Sin embargo, en Ecuador, las zonas urbanas cuentan con mejores infraestructuras educativas y docentes capacitados, mientras que las zonas rurales enfrentan carencias significativas en términos de acceso, calidad y recursos pedagógicos. Según el INEC (2023), la tasa de analfabetismo en zonas rurales es del 12,14 %, casi el triple de la tasa en las zonas urbanas (3,65 %). Las comunidades indígenas y montuvias, así como las áreas rurales en general, sufren las consecuencias de un sistema educativo que no atiende sus necesidades culturales y lingüísticas, lo que refuerza la exclusión y limita las oportunidades de desarrollo.

Esta desigualdad en la provisión de servicios también se refleja en el acceso a la seguridad, un tema particularmente crítico en el contexto actual del país. La incapacidad del Estado para garantizar la seguridad pública de manera efectiva ha llevado a un aumento en los índices de criminalidad y violencia en muchas provincias, especialmente en provincias con altos niveles de pobreza y desigualdad. Galtung (1990) define la “violencia estructural” como la forma en que las estructuras sociales impiden que las personas cubran sus necesidades básicas, y en el caso ecuatoriano, la violencia estructural se manifiesta en la incapacidad del Estado para proveer seguridad y servicios básicos, afectando desproporcionadamente a las comunidades más vulnerables. Según el Observatorio Ecuatoriano de Crimen Organizado (2023), Ecuador ha registrado un incremento del 574,30 % en los homicidios intencionales desde 2019. Para finales de 2023, se reportaron 8004 muertes violentas, lo que sitúa la tasa de homicidios en 47,25 por cada 100 000 habitantes. Las zonas que experimentan mayor violencia con respecto a su población incluyen las provincias de Los Ríos, Guayas, Esmeraldas y El Oro.

El crecimiento del narcotráfico y el crimen organizado en Ecuador ha exacerbado esta debilidad institucional, particularmente en zonas fronterizas y en áreas estratégicas del país, donde el control estatal es limitado. Las provincias previamente mencionadas han visto un incremento alarmante en los índices de violencia, con tasas de homicidios y delitos relacionados con el narcotráfico en ascenso. Collier (2007) argumenta que la inseguridad no solo afecta directamente la calidad de vida de las personas, sino que también frena el desarrollo económico, al desalentar la inversión y limitar las oportunidades de crecimiento local. La violencia, además, impacta de manera desproporcionada a los sectores más vulnerables, quienes, al carecer de los recursos para protegerse o migrar, quedan atrapados en un ciclo de inseguridad y pobreza.

Los casos de México y Colombia ilustran cómo la inseguridad y el aumento de la violencia son el reflejo de la debilidad institucional, la ausencia de servicios públicos adecuados, y el abandono del Estado en regiones específicas. En ambos países, la heterogeneidad en la provisión de servicios y la fragmentación territorial han creado vacíos de poder que han sido ocupados por actores ilegales, exacerbando la violencia

y la vulnerabilidad de las poblaciones. En México, la expansión del crimen organizado ha prosperado en contextos de debilitamiento estatal, donde la falta de presencia gubernamental ha facilitado la operación de carteles en varias regiones (Astorga y Shirk, 2010). De manera similar, en Colombia, la violencia asociada con grupos armados ilegales ha sido alimentada por la falta de acceso a servicios esenciales y la debilidad de las instituciones en áreas rurales, dejando a las comunidades atrapadas en un ciclo de violencia y pobreza (González, 2014). Ambos casos muestran que la inseguridad no solo es una consecuencia de factores externos, sino también de fallas estructurales dentro del propio Estado.

En síntesis, la pobreza y desigualdad en el Ecuador debe analizarse desde determinantes estructurales que se reflejan en determinados territorios y grupos de personas, en función de las estructuras económica, social e institucional, que se interrelacionan y reproducen el empobrecimiento desde una economía extractivista, dependiente e informal, la exclusión social sistemática y la debilidad institucional, lo que además permite las condiciones propicias para el surgimiento de dinámicas de violencia. A continuación, se analiza este planteamiento.

Metodología

Las condiciones del empobrecimiento y la desigualdad socioeconómica en el Ecuador se analizan para el periodo 2019-2023, siendo un lustro en el cual se han presentado una serie de factores que dan cuenta de los procesos de reproducción de la pobreza y la desigualdad tanto en el ámbito político-institucional que marca el rol económico y de planificación del Estado, cuanto, en la presencia y acción de grupos de delincuencia organizada, y en el impacto de la pandemia de la COVID-19. Siendo estos elementos internos y externos frente a los cuales se muestran las interacciones entre pobreza, desigualdad, institucionalidad (inseguridad) y la estructura económica y social del país.

Estos factores se influyen mutuamente y además afectan de manera heterogénea a diferentes territorios y grupos poblacionales. Estas relaciones son presentadas y analizadas en este estudio mediante dos estrategias complementarias:

1. Análisis descriptivo de indicadores sociales, económicos y de seguridad a nivel territorial, durante el período 2019-2023, utilizando fuentes oficiales.
2. Evaluación de la relación entre pobreza, inseguridad y estructura económica, mediante un modelo econométrico utilizando una base de datos de panel a nivel territorial.

La información que se utiliza proviene de fuentes oficiales, siendo estas, el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) desde la Encuesta Nacional de

Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) y la Matriz de Femicidios, que proporcionan información detallada sobre variables sociales y económicas; el Ministerio del Interior (MDI) para obtener datos relacionados con la criminalidad y seguridad pública; y el Banco Central del Ecuador en cuanto a estadísticas económicas.

Las variables e indicadores constan en la siguiente tabla:

Tabla 1

Variables e indicadores

Dimensión	Variable	Indicadores
Social	Pobreza	Prevalencia de pobreza por ingresos. Prevalencia de pobreza multidimensional.
	Desigualdad	Índice de desigualdad de Gini por ingresos.
	Servicios públicos	Tasa de asistencia a educación superior. Tasa de embarazo infantil.
	Demográficos	Autoidentificación étnica
Económico	Trabajo	Cobertura de seguridad social.
	Producción y consumo	Valor Agregado Bruto (VAB).
	Estructura económica	Sectorización del empleo.
Institucional	Seguridad	Tasa de homicidios.

Para el análisis descriptivo, se realizarán cruce de indicadores de la situación económica y de los problemas sociales y de violencia en los diferentes territorios. Por su parte, para el modelo econométrico todas las variables utilizadas fueron normalizadas para mitigar las distorsiones derivadas de la heterogeneidad entre las provincias.

Los indicadores de prevalencia de pobreza por ingresos y de pobreza multidimensional fueron obtenidos a partir de indicadores tabulados de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU), utilizando la metodología del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) y con un procesamiento propio para desagregarlo por provincias.

En cuanto a la tasa neta de asistencia a la educación superior, el porcentaje de población autoidentificada como blanca o mestiza, el porcentaje de empleo en el sector primario (agrícola, minas y petróleo) y la cobertura de seguridad social, se aplicó la misma metodología del INEC y se realizó un procesamiento propio desagregado por provincias.

Por otra parte, la tasa de homicidios intencionales (cada 10 000 habitantes) fue tabulada a partir de la base de datos de Homicidios Intencionales del Ministerio del

Interior (MDI). Es importante señalar que la categoría de homicidios intencionales incluye muertes por sicariato, feminicidio, otros homicidios y asesinatos. El coeficiente de Gini fue obtenido de los tabulados presentados por el INEC en la ENEMDU acumulada anual. La tasa de embarazo infantil (cada 1000 niñas) se obtuvo a partir del registro administrativo de Nacidos Vivos y Defunciones Fetales del INEC, que incluye casos de niñas entre 10 y 14 años. Finalmente, el valor agregado bruto por habitante fue obtenido de las cuentas regionales presentadas por el Banco Central del Ecuador (BCE).

Para la evaluación de las relaciones entre las diferentes dimensiones, se emplea una estrategia de regresiones territoriales con el fin de explorar tanto correlaciones como relaciones causales. En este sentido, se ajustarán ocho modelos de regresión, utilizando diversas variables dependientes y metodologías. Previamente, todas las variables han sido normalizadas para mitigar las distorsiones derivadas de la heterogeneidad entre las provincias.

El objetivo de este texto académico es identificar las relaciones causales entre la pobreza y la desigualdad con factores económicos, sociales e institucionales. En el primer modelo, la variable endógena es la incidencia de pobreza por ingresos. Dado que esta es una variable continua, se aplica el método de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO).

$$(1) \quad y = \beta_0 + \beta_1 x_1 + \dots + \beta_k x_k + u$$

En la ecuación (1), las variables independientes están representadas por un conjunto de regresores que reflejan factores económicos, sociales e institucionales que influyen en la pobreza. Sin embargo, el uso del método de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO) puede generar problemas de endogeneidad y sesgo en los coeficientes. Estos problemas surgen, en parte, por la presencia de factores no observables (o no medibles) incluidos en el término de error, los cuales están correlacionados con las variables explícitas del modelo. En términos más simples, esto representa endogeneidad causada por la omisión de variables relevantes.

Para abordar los problemas derivados de las variables omitidas, se utiliza el método de Mínimos Cuadrados en Dos Etapas (MC2E), que requiere el uso de una variable instrumental con el fin de eliminar la endogeneidad del regresor. En este contexto, el modelo (2), con la misma variable dependiente, utiliza el método MC2E junto con la variable instrumental “Puerto Marítimo”. Esta variable, de naturaleza binaria, toma el valor de 1 si la provincia en cuestión cuenta con un puerto marítimo. Así, la variable instrumental controla la endogeneidad en la tasa de homicidios, la cual puede estar influenciada por factores no observados, como aspectos culturales o psicológicos, específicos de cada provincia y asociados a dicha tasa.

$$(2) \hat{x}_1 = \pi_0 + \pi_1 Z + v$$

$$(3) y = \beta_0 + \beta_1 \hat{x}_1 + \beta_2 x_2 + \dots + \beta_k x_k + u$$

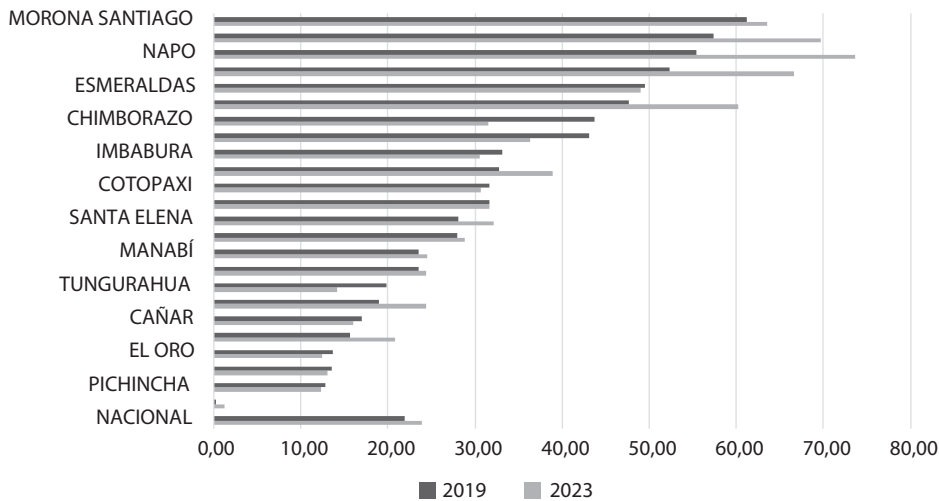
En este contexto, la ecuación (2) corresponde a la primera etapa de la regresión, donde se utiliza la variable instrumental Z , representada por la variable binaria “Puerto Marítimo”, para corregir la endogeneidad en la tasa de homicidios (medida por cada 10 000 habitantes). En la segunda etapa, representada por la ecuación (3), se emplean los valores predichos de la primera etapa en la regresión original, permitiendo obtener estimaciones consistentes para los parámetros del modelo.

Resultados

El análisis descriptivo de la pobreza por ingresos muestra que las provincias con mayor incidencia son Morona Santiago (61,24 % en 2019 y 63,58 % en 2023), Napo (55,38 % en 2019 y 73,58 % en 2023), Esmeraldas (49,45 % en 2019 y 49,05 % en 2023), Chimborazo (43,75 % en 2019 y 31,53 % en 2023) e Imbabura (33,10 % en 2019 y 30,55 % en 2023). Entre 2019 y 2023, estas provincias muestran una tendencia preocupante, ya que en la mayoría de los casos se observa un incremento en el porcentaje de personas que viven en pobreza por ingresos, especialmente en Napo, donde el aumento es significativo, pasando de 55,38 % a 73,58 % durante este período. Estos datos reflejan una persistencia de la pobreza en las provincias más afectadas, indicando la necesidad de políticas públicas más focalizadas para abordar las disparidades regionales.

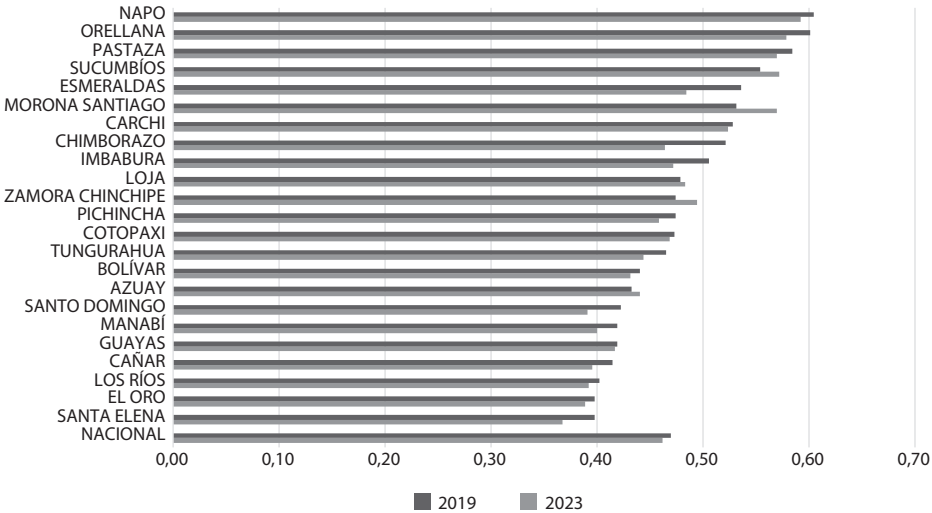
El análisis de los datos del coeficiente de Gini en las provincias de Ecuador revela que las mayores desigualdades se encuentran en las provincias de Napo (0,60 en 2019 a 0,59 en 2023), Orellana (0,60 en 2019 a 0,58 en 2023) y Pastaza (0,58 en 2019 a 0,57 en 2023). A pesar de una ligera disminución en algunas provincias, como Orellana y Pastaza, los niveles de desigualdad se mantienen altos. Además, Morona Santiago y Sucumbíos muestran un incremento en sus niveles de desigualdad, alcanzando un coeficiente de 0,57 en 2023, lo que refleja un agravamiento en la distribución desigual de ingresos en estas zonas. En comparación, provincias como Santa Elena, El Oro y Los Ríos presentan coeficientes de Gini más bajos, con valores entre 0,37 y 0,39 en 2023, lo que indica una menor desigualdad en estas áreas. A nivel nacional, el coeficiente de Gini ha mostrado una tendencia a la estabilidad, pasando de 0,47 en 2019 a 0,46 en 2023, sin cambios significativos en la distribución de los ingresos a nivel país.

Gráfico 1
Pobreza por ingresos (porcentaje), 2019-2023



Nota. Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo-ENEMDU del Instituto Nacional de Estadística y Censos (2019-2023).

Gráfico 2
Índice de Gini, 2019-2023

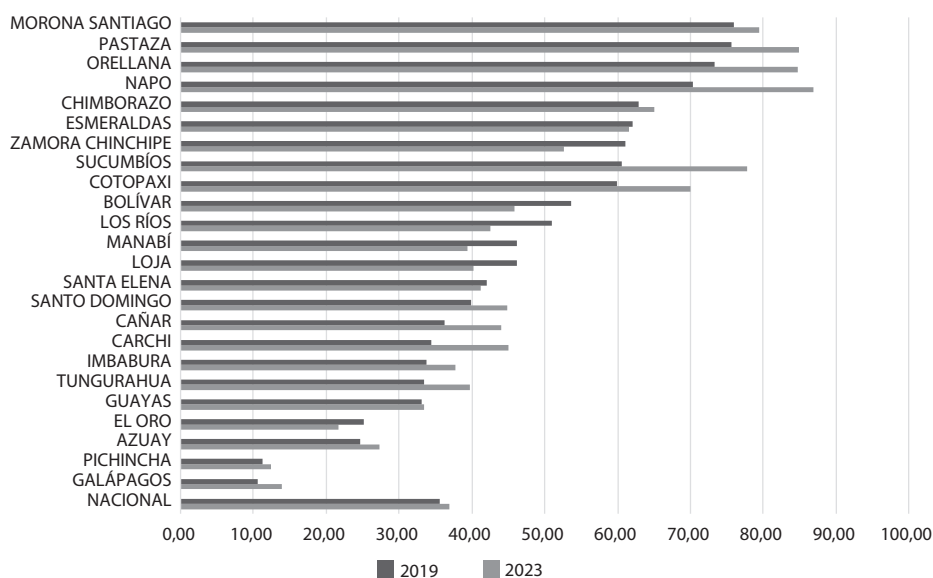


Nota. Elaboración a partir de datos de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo-ENEMDU del Instituto Nacional de Estadística y Censos (2019-2023).

Entre 2019 y 2023, la pobreza multidimensional en Ecuador mostró variaciones importantes. A nivel nacional, el porcentaje de pobreza multidimensional disminuyó ligeramente, pasando de 35,62 % en 2019 a 36,92 % en 2023. Sin embargo, algunas provincias registraron aumentos significativos. Napo destaca por ser la más afectada, con un incremento alarmante del 70,39 % en 2019 al 86,96 % en 2023. Orellana y Pastaza también experimentaron aumentos notables, pasando de 73,34 % a 84,67 % y de 75,60 % a 84,93 %, respectivamente. En contraste, provincias como Pichincha y El Oro mostraron una mejora, reduciendo sus niveles de pobreza multidimensional de 11,25 % a 12,48 % en el caso de Pichincha y de 25,20 % a 21,67 % en El Oro. Estos contrastes reflejan la disparidad territorial en la lucha contra la pobreza multidimensional en Ecuador, donde algunas provincias han logrado avances, mientras que otras continúan enfrentando un deterioro considerable.

Gráfico 3

Tasa de pobreza multidimensional (porcentaje), 2019-2023



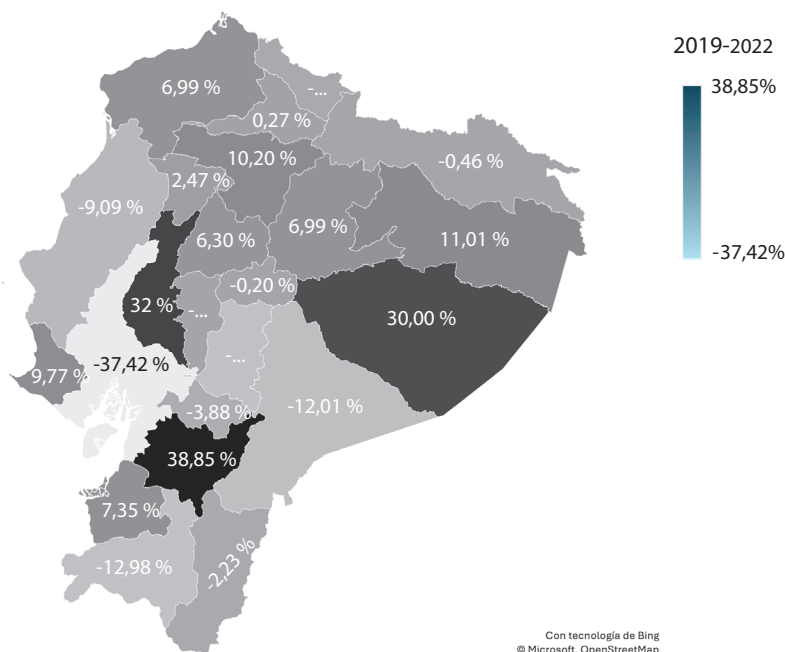
Nota. Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo-ENEMDU del Instituto Nacional de Estadística y Censos (2019-2023).

Entre 2019 y 2022, la tasa de variación del valor agregado bruto (VAB) per cápita a nivel nacional aumentó un 7,31 %, aunque las provincias experimentaron comportamientos heterogéneos. Azuay (38,85 %) y Pastaza (30,00 %) lideraron el

crecimiento, seguidas por Orellana (11,01 %) y Pichincha (10,20 %), mientras que Guayas (-37,42 %) y Loja (-12,98 %) presentaron las mayores caídas. Provincias como Chimborazo, Morona Santiago, y Zamora Chinchipe también sufrieron retrocesos importantes. Algunas provincias, como Imbabura (0,27 %) y Santo Domingo de los Tsáchilas (2,47 %), mostraron un crecimiento moderado, lo que evidencia la gran disparidad en la evolución económica territorial durante este periodo.

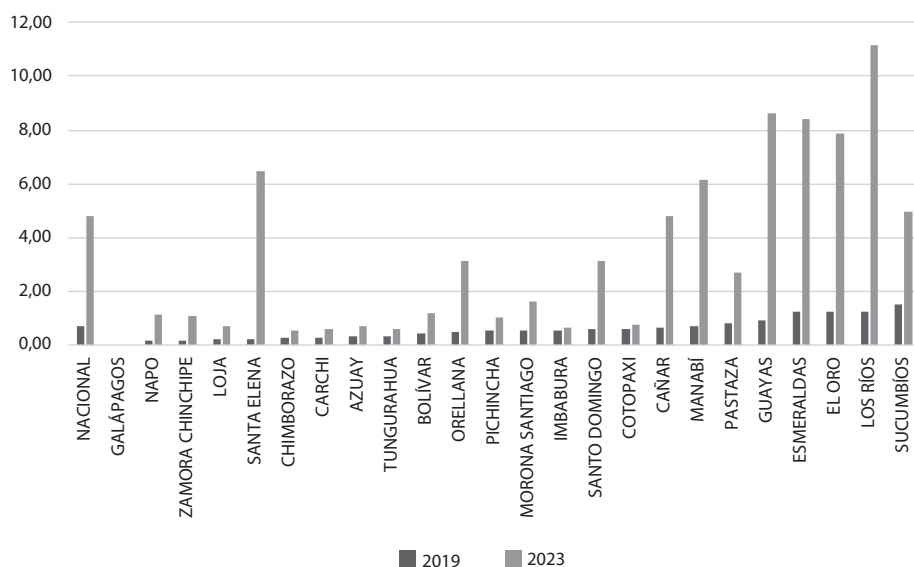
Gráfico 4

Tasa de variación del Valor Agregado Bruto (VAB) per cápita, 2019-2022



Nota. Elaboración a partir de datos del Banco Central del Ecuador (2019-2022).

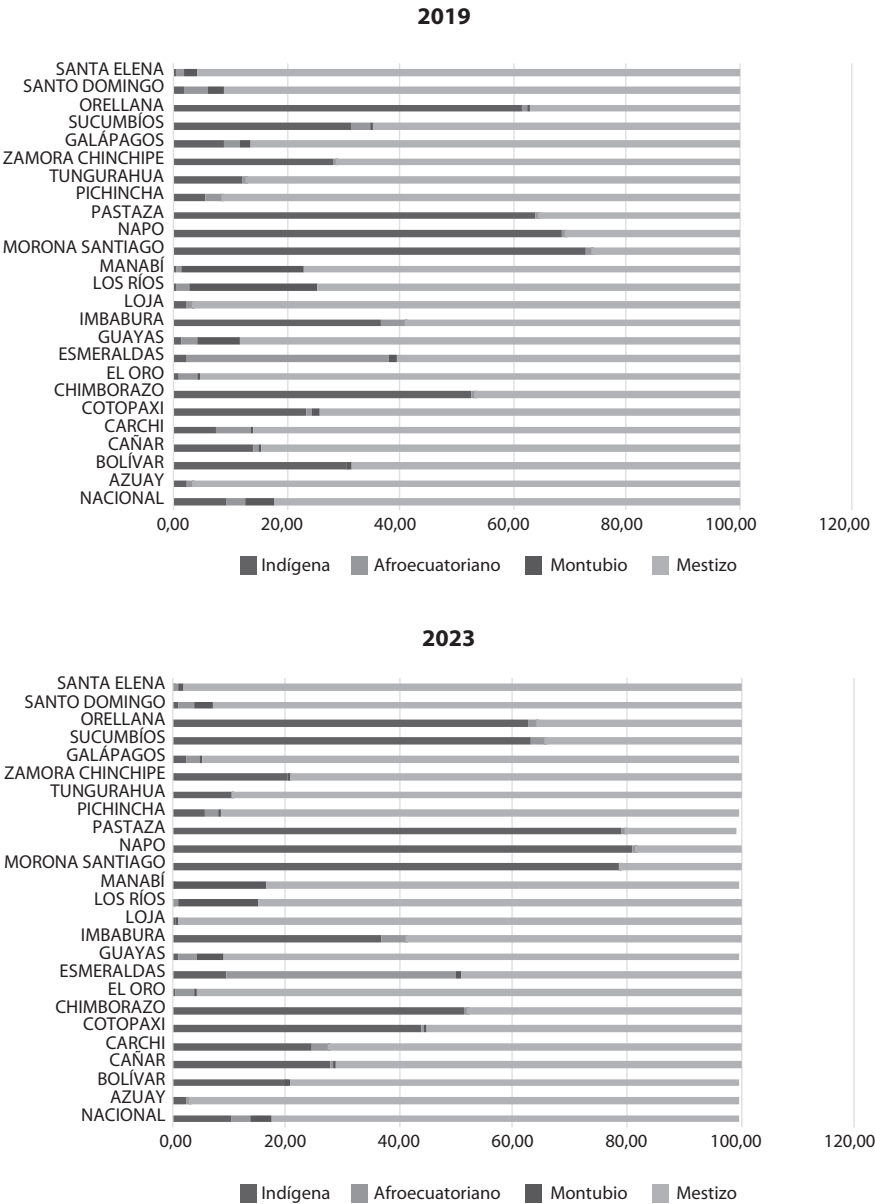
Entre 2019 y 2023, los homicidios intencionales en Ecuador aumentaron significativamente, pasando de 0,70 a 4,79 por cada 10 000 habitantes a nivel nacional. Provincias como Los Ríos, Esmeraldas, y Guayas experimentaron los incrementos más alarmantes, alcanzando 11,15, 8,40 y 8,63 respectivamente en 2023. Manabí también presentó un aumento considerable, pasando de 0,72 a 6,16 en el mismo período. En contraste, provincias como Galápagos mantuvieron tasas muy bajas o nulas de homicidios. Este aumento generalizado refleja una tendencia preocupante hacia un mayor nivel de violencia en varias regiones del país.

Gráfico 5*Homicidios intencionales (tasa por cada 10 000 habitantes), 2019-2023*

Nota. Elaboración a partir de datos del Ministerio del Interior (2019-2023).

Entre 2019 y 2023, la composición étnica de las provincias en Ecuador mostró algunos cambios notables. A nivel nacional, el porcentaje de población indígena creció del 9,17 % al 10,51 %, mientras que el mestizo mantuvo una proporción elevada, aunque con una ligera disminución, pasando de 82,09 % a 81,78 %. En provincias como Cotopaxi y Chimborazo, la población indígena aumentó considerablemente, de 23,71 % a 44 % en Cotopaxi y manteniéndose por encima del 50 % en Chimborazo. Por otro lado, la población afroecuatoriana se mantuvo estable a nivel nacional (3,42 % en 2019 frente a 3,26 % en 2023), con aumentos importantes en provincias como Esmeraldas, que pasó de 35,84 % a 40,35 %. El grupo mestizo sigue siendo dominante en la mayoría de las provincias, con regiones como Pichincha y Guayas registrando más del 89 % en 2023. En contraste, la población montubia disminuyó en varias provincias, como Los Ríos y Manabí, donde pasó de 22,49 % a 14,03 % y de 21,55 % a 16,4 %, respectivamente. Estos cambios reflejan una dinámica étnica en constante evolución en el país.

Gráfico 6
Composición étnica (porcentaje), 2019-2023

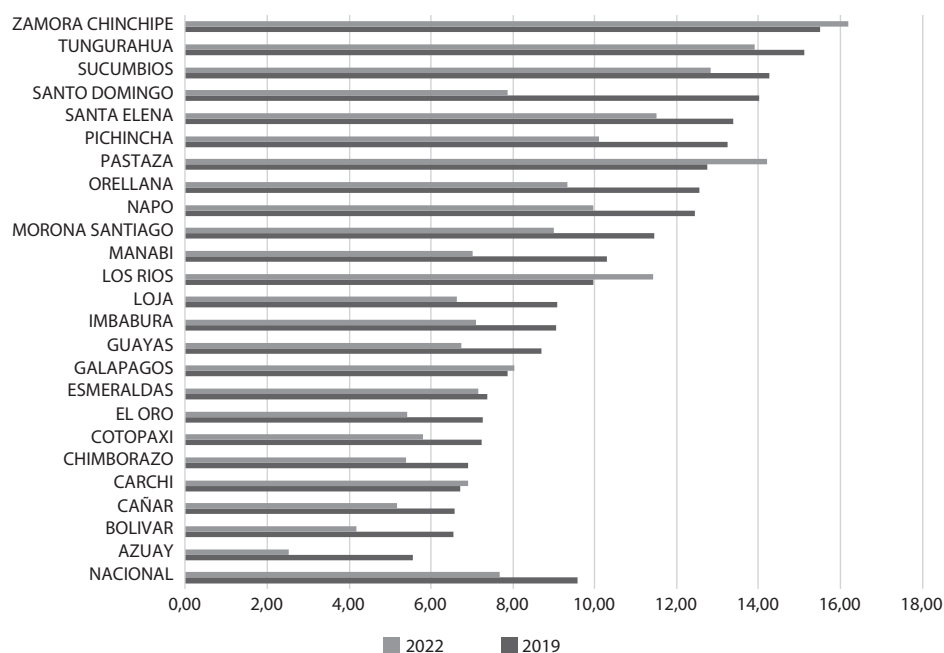


Nota. Elaboración a partir de datos de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo-ENEMDU del Instituto Nacional de Estadística y Censos (2019-2023).

Entre 2019 y 2022, la tasa de embarazo adolescente en Ecuador ha mostrado una tendencia a la disminución a nivel nacional, pasando de 9,59 a 7,68 embarazos por cada 1000 niñas. Sin embargo, algunas provincias han presentado aumentos preocupantes. Napo es la provincia con la mayor tasa, incrementándose de 12,75 en 2019 a 14,21 en 2022. Morona Santiago también se destaca, manteniendo niveles elevados, con 15,49 en 2019 y 16,20 en 2022. Por otro lado, provincias como Galápagos y Pichincha han logrado reducir significativamente sus tasas, con Galápagos pasando de 5,56 a 2,53 y Pichincha de 6,54 a 4,18 en el mismo período. A pesar de las reducciones observadas a nivel general, sigue existiendo una disparidad considerable entre las distintas provincias, lo que refleja la necesidad de políticas diferenciadas para abordar esta problemática en los territorios más afectados.

Gráfico 7

Embarazo infantil (tasa cada 1000 niñas), 2019-2022



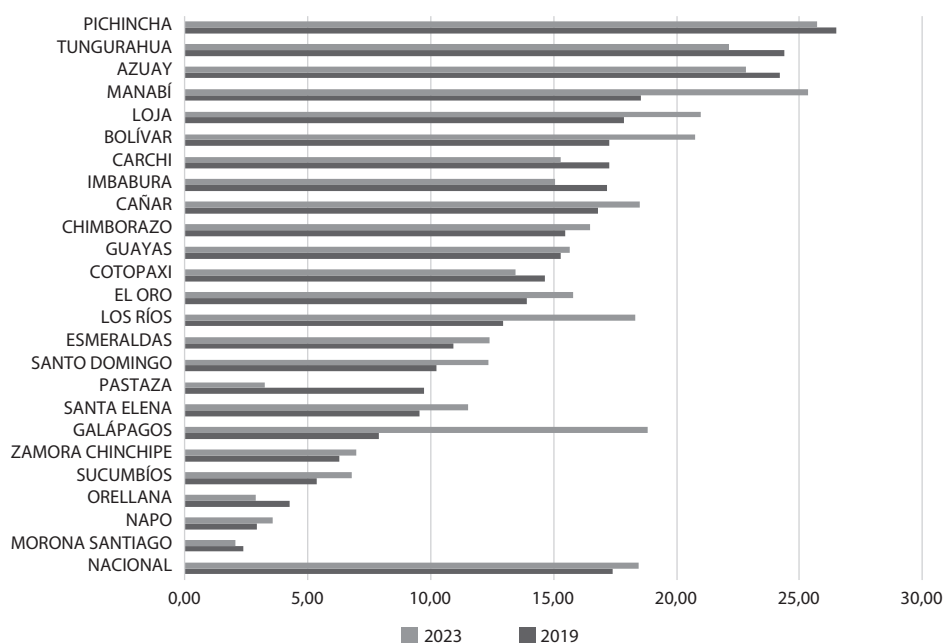
Nota. Elaboración a partir de datos de las estadísticas de Nacidos Vivos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (2019-2023).

Entre 2019 y 2023, la tasa neta de asistencia a la educación superior en Ecuador, que es la relación porcentual entre el número de personas matriculadas en un deter-

minado nivel educativo y con la edad oficial correspondiente a ese nivel, respecto a la población total de ese grupo etario, mostró un ligero aumento a nivel nacional, de 17,41 % a 18,44 %. Provincias como Morona Santiago (2,06 %), Napo (3,58 %) y Orellana (2,89 %) registraron en 2023 las tasas más bajas, lo que refleja limitaciones importantes en el acceso a la educación superior. Por otro lado, Manabí alcanzó una tasa de 25,34 %, lo que representa una mejora significativa en comparación con 2019. Pichincha y Azuay se posicionaron entre las provincias con mayores tasas, con 25,71 % y 22,82 % respectivamente, lo que evidencia las persistentes disparidades territoriales en el acceso a la educación superior.

Gráfico 8

Tasa de asistencia a educación superior (porcentaje), 2019-2023



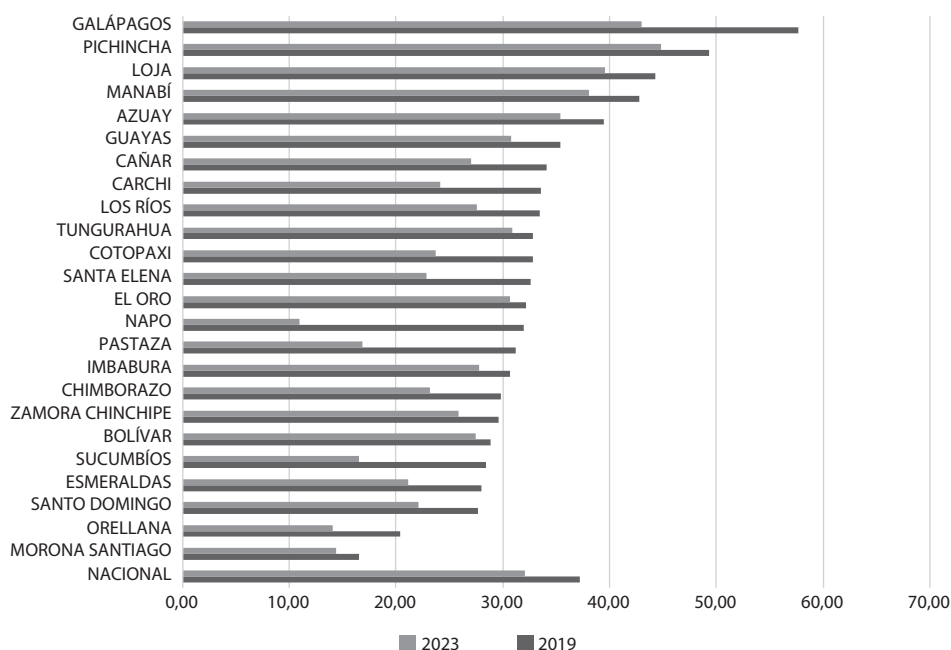
Nota. Elaboración a partir de datos de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo-ENEMDU del Instituto Nacional de Estadística y Censos (2019-2023).

Entre 2019 y 2023, el acceso a la seguridad social en Ecuador a nivel nacional disminuyó de 37,18 % a 32,03 %. A nivel provincial, se observaron grandes disparidades. Provincias como Morona Santiago (16,52 % en 2019 a 14,36 % en 2023) y Orellana (20,42 % en 2019 a 14,10 % en 2023) muestran una disminución significativa en el

acceso. En contraste, Pichincha y Loja se mantuvieron como las provincias con mejor acceso a la seguridad social en 2023, con 44,85 % y 39,57 % respectivamente, aunque también experimentaron leves caídas en comparación con 2019. Por otro lado, provincias como Galápagos, a pesar de una disminución desde 2019, mantuvo uno de los niveles más altos de acceso con 42,96 % en 2023. Estos datos reflejan una creciente desigualdad en el acceso a la seguridad social entre las distintas provincias del país.

Gráfico 9

Acceso a seguridad social (porcentaje), 2019-2023



Nota. Elaboración a partir de datos de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo-ENEMDU del Instituto Nacional de Estadística y Censos (2019-2023).

El análisis de los determinantes de la pobreza por ingresos y multidimensional en Ecuador para el período 2019-2023 revela patrones estructurales importantes. Las estimaciones, realizadas mediante modelos de regresión territorial con variables normalizadas, permiten identificar el impacto de distintas dimensiones institucionales, sociales y económicas sobre la pobreza. A continuación, se presentan los resultados en dos secciones: primero, los modelos que explican la pobreza por ingresos, seguidos de aquellos que analizan la pobreza multidimensional.

En los modelos que explican la pobreza por ingresos (Modelos I y II), uno de los resultados más relevantes es el impacto de la desigualdad de ingresos, medida a través del coeficiente de Gini. Un incremento de una desviación estándar en la desigualdad de ingresos se asocia con un incremento de 0,3161 desviaciones estándar en la pobreza por ingresos (Modelo I). Este resultado indica que en las provincias donde la desigualdad de ingresos es más alta, se espera un aumento proporcional en la pobreza por ingresos, lo cual pone de relieve la relación estructural entre la concentración de ingresos y el empobrecimiento. En términos prácticos, esto implica que las políticas que no aborden directamente la desigualdad tendrán un impacto limitado en la reducción de la pobreza, ya que la distribución del ingreso sigue siendo un determinante clave.

La tasa de embarazo infantil, como proxy de la falta de promoción de la salud y oportunidades para las mujeres jóvenes, tiene un impacto positivo en el Modelo I. Un aumento de una desviación estándar en esta variable se traduce en un incremento de 0,1321 desviaciones estándar en la pobreza por ingresos. Este hallazgo revela la interrelación entre la salud reproductiva y la pobreza, destacando que las provincias con mayores tasas de embarazo infantil tienden a experimentar niveles más altos de pobreza por ingresos.

En cuanto a la cobertura de seguridad social, los coeficientes negativos en los Modelos I y II (respectivamente -0,3799 y -0,5213) indican que un aumento de una desviación estándar en la cobertura de seguridad social reduce la pobreza por ingresos en 0,3799 y 0,5213 desviaciones estándar, respectivamente. Estos resultados subrayan el papel crucial que desempeña la protección social en mitigar la pobreza, ya que las provincias con mayor acceso a la seguridad social tienen menores niveles de pobreza. Esto implica que, en las regiones donde se promueven sistemas de protección social más robustos, se observan mejoras significativas en las condiciones de vida de la población, lo que confirma la importancia del Estado de bienestar en la reducción de la vulnerabilidad económica.

El Valor Agregado Bruto (VAB) por habitante no presenta un impacto estadísticamente notable en los modelos de pobreza por ingresos, lo que sugiere que el crecimiento económico por sí solo no es suficiente para reducir la pobreza si no se acompaña de políticas redistributivas y de protección social. Este resultado es consistente con la idea de que el crecimiento económico no garantiza automáticamente una mejora en la distribución del bienestar, y que la desigualdad debe ser abordada de manera directa.

En cuanto a la inseguridad, si bien se observa una relación directa con la pobreza esta no es estadísticamente significativa en ninguna de las dos especificaciones, mostrando que existe una relación, pero que está condicionada además por otros factores territoriales o específicos de la acción del crimen organizado. En este sentido, una posible razón de la falta de significancia estadística es la presencia de territorios empobrecidos de la sierra centro y la Amazonía en donde es relativamente menor la presencia de grupos de delincuencia organizada en los años de análisis.

Tabla 2*Resultados de las regresiones territoriales para la pobreza por ingresos en Ecuador*

Especificación	(I)		(II)	
Variable dependiente (normalizada)	Pobreza por ingresos			
Unidad	Provincia		Provincia	
Años	2019 a 2023		2019 a 2023	
Modelo	Lineal		Lineal IV	
Instrumento			Puerto marítimo	
Número de observaciones	120		120	
R^2	0,9799		0,904	
Variables independientes (normalizadas)				
Razón de homicidios intencionales	0,0635		0,2023	
	(0,0393)		(0,3115)	
Coeficiente de Gini para desigualdad de ingreso	0,3161	***	0,5127	***
	(0,0841)		(0,1275)	
Tasa neta de asistencia a educación superior				
Porcentaje de población autoidentificada como blanca o mestiza				
Tasa de embarazo infantil	0,1321	**	0,0884	
	(0,0650)		(0,0865)	
Valor Agregado Bruto por habitante	0,1426		-0,0692	
	(0,1816)		(0,0588)	
Porcentaje de empleo en el sector primario (agrícola, minas y petróleos)	0,0490		0,1600	
	(0,0390)		(0,0976)	
Cobertura de seguridad social	-0,3799	***	-0,5213	***
	(0,0862)		(0,1790)	

Nota. Elaboración propia a partir de datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos, Servicios de Rentas Internas, Secretaría Nacional de Planificación, Ministerio del Interior y Banco Central del Ecuador. Los coeficientes son interpretados en términos de desviaciones estándar. Los valores de significancia están indicados de la siguiente manera: $p < 0.1$ (*), $p < 0.05$ (**), $p < 0.01$ (***), correspondientes a valores críticos de 1.645, 1.960 y 2.576, respectivamente.

En los modelos que explican la pobreza multidimensional (Modelos III a VIII), se observa un patrón similar en cuanto al impacto de la desigualdad y la seguridad social, pero con algunas diferencias importantes en el comportamiento de otras variables.

Tabla 3

Resultados de las regresiones territoriales para la pobreza por multidimensional en Ecuador (Modelo III a V)

Especificación	(III)		(IV)		(V)	
Variable dependiente (normalizada)	Pobreza multidimensional					
Unidad	Provincia		Provincia		Provincia	
Años	2019 a 2023		2019 a 2023		2019 a 2023	
Modelo	Lineal		Lineal IV		Efectos fijos	
Instrumento			Puerto marítimo			
Número de observaciones	120		120		120	
R^2	0,984		0,844		0,7681	
Variables independientes (normalizadas)						
Razón de homicidios intencionales	-0,094	*	0,179		-0,094	**
	0,050		0,422		0,044	
Coeficiente de Gini para desigualdad de ingreso	0,107	*	0,228		0,107	**
	0,061		0,145		0,054	
Tasa neta de asistencia a educación superior						
Porcentaje de población autoidentificada como blanca o mestiza						
Tasa de embarazo infantil	0,109		0,137		0,109	*
	0,074		0,141		0,066	
Valor Agregado Bruto por habitante	0,124		0,066		0,124	
	0,150		0,087		0,134	
Porcentaje de empleo en el sector primario (agrícola, minas y petróleos)	0,034		0,465	***	0,034	
	0,060		0,112		0,053	
Cobertura de seguridad social	-0,428	***	-0,443	***	-0,428	***
	0,115		0,171		0,102	

Nota. Elaboración a partir de datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos, Servicios de Rentas Internas, Secretaría Nacional de Planificación, Ministerio del Interior y Banco Central del Ecuador. Los coeficientes son interpretados en términos de desviaciones estándar. Los valores de significancia están indicados de la siguiente manera: $p < 0.1$ (*), $p < 0.05$ (**), $p < 0.01$ (***), correspondientes a valores críticos de 1 645, 1 960 y 2 576, respectivamente.

La desigualdad de ingresos, medida nuevamente a través del coeficiente de Gini, muestra un efecto positivo en los Modelos V y VI (0,1069 y 0,1624 desviaciones estándar, respectivamente). Un aumento de una desviación estándar en la desigualdad de ingresos se asocia con un aumento correspondiente en la pobreza multidimensional. Este hallazgo refuerza la idea de que las provincias con mayores desigualdades no solo enfrentan mayores niveles de pobreza por ingresos, sino que también están afectadas en múltiples dimensiones del bienestar. Es decir, la desigualdad no solo impacta los ingresos, sino que se extiende a otras áreas como el acceso a la educación, la salud y la vivienda, exacerbando las privaciones múltiples que caracterizan la pobreza multidimensional.

La tasa de asistencia neta a la educación superior tiene un coeficiente negativo en el Modelo VII (-0,1895 desviaciones estándar), lo que sugiere que un aumento en la cobertura educativa se traduce en una reducción significativa de la pobreza multidimensional. La educación es un factor clave para mejorar las capacidades de las personas y su capacidad para salir de la pobreza. Las provincias con mayores tasas de acceso a la educación superior tienen menores niveles de pobreza multidimensional.

En el porcentaje de empleo en el sector primario (Modelos VII y VIII), un aumento de una desviación estándar en esta variable se asocia con un incremento de 0,4648 desviaciones estándar en la pobreza multidimensional (Modelo VIII). Este resultado revela que las provincias con una mayor concentración de empleo en sectores primarios (agricultura, ganadería, pesca y silvicultura) tienden a experimentar mayores niveles de pobreza multidimensional. Esto es consistente con la baja productividad y la precariedad laboral que suelen caracterizar a estos sectores, los cuales no generan empleos de calidad ni oportunidades de desarrollo sostenibles.

La cobertura de seguridad social sigue siendo un determinante clave en todos los modelos de pobreza multidimensional, con coeficientes negativos que oscilan entre -0,4279 y -0,4646 desviaciones estándar en los Modelos V a VII. Esto confirma que el acceso a la seguridad social actúa como un amortiguador contra las privaciones múltiples. Las provincias con mayor cobertura de seguridad social tienden a tener niveles más bajos de pobreza multidimensional, lo que pone de manifiesto la importancia de fortalecer los sistemas de protección social, especialmente en contextos donde la informalidad laboral es alta.

Finalmente, el porcentaje de población autoidentificada como blanca o mestiza muestra un coeficiente negativo y significativo al 99 % en el Modelo VIII (-0,4783***). Esto indica que las provincias con un mayor porcentaje de población autoidentificada como blanca o mestiza tienden a tener menores niveles de pobreza multidimensional. Este hallazgo pone de relieve cómo la etnicidad sigue siendo un factor importante en la distribución de las oportunidades económicas y el acceso a servicios, confirmando la

persistencia de discriminaciones estructurales que afectan a las poblaciones indígenas y afrodescendientes, quienes sufren mayores niveles de pobreza multidimensional.

Tabla 4

Resultados de las regresiones territoriales para la pobreza por multidimensional en Ecuador (Modelo VI a VIII)

Especificación	(VI)		(VII)		(VIII)	
Variable dependiente (normalizada)	Pobreza multidimensional					
Unidad	Provincia		Provincia		Provincia	
Años	2019 a 2023		2019 a 2023		2019 a 2023	
Modelo	Efectos aleatorios		Efectos fijos		Efectos fijos	
Instrumento						
Número de observaciones	120		120		120	
R^2	0,8243		0,759		0,7977	
Variables independientes (normalizadas)	Variables independientes (normalizadas)					
Razón de homicidios intencionales	-0,086	**	-0,072	**	-0,091	***
	0,042		0,036		0,030	
Coeficiente de Gini para desigualdad de ingreso	0,162	**				
	0,064					
Tasa neta de asistencia a educación superior			-0,189	***		
			0,042			
Porcentaje de población autoidentificada como blanca o mestiza					-0,478	***
					0,056	
Tasa de embarazo infantil	0,173	***	0,051		0,051	
	0,059		0,061		0,049	
Valor Agregado Bruto por habitante	0,136		0,083		0,045	
	0,113		0,119		0,116	
Porcentaje de empleo en el sector primario (agrícola, minas y petróleos)	0,160	***	0,053		0,014	
	0,052		0,049		0,054	
Cobertura de seguridad social	-0,465	***	-0,434	***	-0,205	**
	0,097		0,107		0,088	

Nota. Elaboración a partir de datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos, Servicios de Rentas Internas, Secretaría Nacional de Planificación, Ministerio del Interior y Banco Central del Ecuador. Los coeficientes son interpretados en términos de desviaciones estándar. Los valores de significancia están indicados de la siguiente manera: $p < 0.1$ (*), $p < 0.05$ (**), $p < 0.01$ (***), correspondientes a valores críticos de 1.645, 1.960 y 2.576, respectivamente.

Los resultados muestran que la pobreza en Ecuador está estrechamente vinculada a factores estructurales como la desigualdad de ingresos, la cobertura de seguridad social y las disparidades étnicas. La desigualdad de ingresos y la falta de acceso a la seguridad social juegan un rol central en el aumento de la pobreza, mientras que las diferencias étnicas agravan las privaciones multidimensionales, afectando principalmente a las poblaciones indígenas, montuvias y afrodescendientes. Además, la concentración de empleo en sectores de baja productividad, como el sector primario, contribuye significativamente a los altos niveles de pobreza multidimensional en ciertas provincias.

Discusión y conclusiones

El análisis de la pobreza en Ecuador confirma que se trata de un fenómeno estructural profundamente enraizado, que afecta de manera diferenciada a determinados territorios y grupos poblacionales. Los resultados de este estudio destacan que la pobreza no puede ser vista como un problema coyuntural o exclusivamente económico, sino como una consecuencia de múltiples factores institucionales, sociales y económicos que interactúan para perpetuar las dinámicas de empobrecimiento en ciertas provincias y sectores de la población.

La desigualdad emerge como el factor determinante en la perpetuación de la pobreza. Esto es evidente en la fuerte correlación entre el coeficiente de Gini, que mide la desigualdad de ingresos, y los niveles de pobreza por ingresos y multidimensional. Las provincias con mayor desigualdad de ingresos presentan mayores tasas de empobrecimiento, lo que refleja cómo la concentración de riqueza exacerba las privaciones de las poblaciones más vulnerables (Piketty, 2014). Además, las disparidades en el acceso a la educación y las diferencias étnicas agravan aún más esta situación, afectando particularmente a las poblaciones indígenas, montuvias y afrodescendientes, quienes se enfrentan a una pobreza multidimensional más profunda. Ecuador es una sociedad altamente racializada, donde la desigualdad no solo es una cuestión de ingresos, sino que también se refleja en las oportunidades de acceso a servicios básicos y en las condiciones de vida de los grupos históricamente marginados. Esta desigualdad está profundamente territorializada, lo que significa que ciertas provincias y comunidades son mucho más vulnerables a la pobreza debido a su ubicación geográfica y composición étnica (Mideros *et al.*, 2024).

El acceso a la educación es otro factor clave en la reducción de la pobreza multidimensional. Un mayor acceso a la educación superior se asocia con menores niveles de pobreza, lo que subraya la importancia de mejorar las capacidades y oportunidades de la población más vulnerable (Sen, 1999). Además, la tasa de embarazo infantil, como proxy de la falta de promoción de salud, refuerza las brechas de género y afecta nega-

tivamente a las provincias con mayores tasas de embarazo, donde las mujeres jóvenes enfrentan mayores limitaciones para salir de la pobreza (UNFPA, 2020).

En términos económicos, la estructura productiva del país, caracterizada por la primarización de la economía, agrava las condiciones de pobreza. Las provincias con un mayor porcentaje de empleo en sectores primarios, como la agricultura, muestran niveles más altos de pobreza multidimensional, lo que refleja la baja productividad de estos sectores. El crecimiento económico, medido a través del Valor Agregado Bruto (VAB) por habitante, no tiene una relación clara con la reducción de la pobreza, lo que sugiere que el crecimiento económico por sí solo no es suficiente para mejorar las condiciones de vida si no se abordan las desigualdades estructurales.

Finalmente, el análisis de la pobreza en Ecuador revela que el problema no puede entenderse únicamente desde la perspectiva económica o coyuntural, sino como el resultado de profundas estructuras de desigualdad, discriminación y exclusión territorial que afectan de manera desproporcionada a poblaciones vulnerables. Estas dinámicas se ven agravadas por la falta de políticas sociales integrales y sostenidas, las cuales han sido fragmentadas y de corto plazo, respondiendo más a los ciclos económicos que a una visión de largo plazo sobre el bienestar. Como señalan Mideros y Sánchez (2024), las políticas sociales del país han reflejado la voluntad de los gobiernos de turno más que un proyecto integral de sociedad, lo que ha limitado su capacidad para reducir de manera significativa la pobreza y la desigualdad. Sin un enfoque sostenido que aborde las causas estructurales del empobrecimiento, como la concentración de la riqueza, la precariedad laboral y las disparidades territoriales y étnicas, los avances seguirán siendo parciales y temporales.

Referencias bibliográficas

- Acemoglu, D. y Robinson, J. (2012). *Why Nations Fail: The Origins of Power, Prosperity, and Poverty*. Crown Publishers.
- Acosta, A. (2006). Efectos de la maldición de la abundancia de recursos naturales. En G. Fontaine, *Petróleo y desarrollo sostenible en Ecuador* (pp. 87-110). FLACSO-Ecuador.
- Arellano, M. (2022). *Sindicalismo para transformar el trabajo y la vida*. FES-Ecuador.
- Astorga, L. y Shirk, D. (2010). *Drug trafficking organizations and counter-drug strategies in the U.S.-Mexican context*. Center for U.S.-Mexican Studies.
- Banco Mundial. (2020). *Panoramas alimentarios futuros. Reimaginando la agricultura en América Latina y el Caribe*. Washington DC: Banco Mundial.
- Chant, S. (2010). Gendered poverty across space and time: Introduction and overview. En S. C. (ed.), *The International Handbook of Gender and Poverty: Concepts, Research, Policy* (pp. 1-26). Edward Elgar Publishing.
- Collier, P. (2007). *The Bottom Billion: Why the poorest countries are failing and what can be done about it*. Oxford University Press.

- Elson, D. (1999). Labor markets as gendered institutions: Equality, efficiency and empowerment issues. *World Development*, 27(3), 611-627.
- FAO. (s.f.). *FAO en Ecuador*. <https://bit.ly/40bjlW>
- Farmer, P. (2003). *Pathologies of power: Health, human rights, and the new war on the poor*. University of California Press.
- Federici, S. (2012). *Revolution at point zero: housework, reproduction, and feminist struggle*. PM Press.
- Fraser, N. (2013). *Fortunes of feminism: from state-managed capitalism to neoliberal crisis*. Verso Books.
- Galeano, E. (1971). *Las venas abiertas de América Latina*. Siglo XXI Editores.
- Galtung, J. (1990). Cultural violence. *Journal of Peace Research*, 27(3), 291-305.
- González, F. (2014). *Poder y violencia en Colombia*. Universidad Nacional de Colombia.
- INEC. (2019). *Encuesta Nacional sobre Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres -ENVIGMU*. INEC.
- INEC. (2022). *Registro Estadístico de Defunciones Generales*. INEC.
- INEC. (2023). *Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo. Anual*. INEC.
- Larrea, A. (2004). *El movimiento indígena ecuatoriano: participación y resistencia*. CLASCO.
- Larrea, C. (2014). *¿Existen alternativas frente al petróleo en la Amazonía Centro-sur?* Universidad Andina Simón Bolívar.
- Martínez, L. (2013). *La agricultura familiar en el Ecuador*. RIMISP.
- Massal, J. (2000). Movimientos sociales, democratización y multiculturalismo. En J. Massal, y M. B. (eds.), *Los movimientos sociales en las democracias andinas* (pp. 157-192). FLACSO-Ecuador.
- Mideros, A. y Fernández, N. (2021). *El bienestar como tarea pendiente en Ecuador: hacia nuevos pactos para garantizar la protección social universal*. FES-Ecuador.
- Mideros, A. y Sánchez, C. (2024). El bienestar y la pobreza multidimensional en el Ecuador entre 1980 y 2022. En A. Mideros, X. Jara y M. G. Palacio (eds.), *Política social, pobreza y desigualdad en el Ecuador: 1980-2021* (pp. 326-382). EdiPUCE.
- Mideros, A., Fernández, N. y Sánchez, C. (2024). Brechas estructurales en el Ecuador: retos y transformaciones para el desarrollo. En d. y. Pobreza, Andrés Mideros; Oscar Martínez; Carolina Sánchez. EdiPUCE.
- Observatorio Ecuatoriano de Crimen Organizado. (2023). *Boletín anual de homicidios intencionales en Ecuador*. PADF.
- OMS. (marzo de 08 de 2021). *Violencia contra la mujer*. <https://bit.ly/3NAMINZ>
- Piketty, T. (2014). *Century, Capital in the Twenty-First*. Harvard University Press.
- Prebisch, R. (1950). *The economic development of Latin America and its principal problems*. United Nations.
- Sachs, J. y Andrew, W. (1995). *Natural Resource Abundance and Economic Growth*. National Bureau of Economic Research.
- Santillán, A. y Aguinaga, M. (2012). *El movimiento de las mujeres y feministas del Ecuador*. IEE.
- Sen, A. (1999). *Development as Freedom*. Oxford University Press.
- Stiglitz, J. (2013). *El precio de la desigualdad*. TAURUS.
- UNFPA. (2020). *Socioeconomic consequences of adolescent pregnancy in six Latin American countries*. UNFPA.